

## VI. RESÚMENES DE LOS ESTUDIOS Y TEXTOS ANALIZADOS

1. Abello, Jaime (2001). «El conflicto armado como espectáculo del infoentretenimiento», en Bonilla, Jorge y Patiño, Gustavo (editores académicos). Comunicación y política. Viejos conflictos, nuevos desafíos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, págs. 412-420.

Analiza la cobertura mediática del conflicto armado en Colombia. El autor plantea que los medios de comunicación, sobre todo la televisión, están convirtiendo la información en espectáculo y entretenimiento. Sostiene que la agenda informativa del conflicto armado es similar en los diferentes medios y además está influenciada por la agenda política del gobierno nacional. La razón de esta situación radica en la falta de preparación de los periodistas colombianos para informar sobre la guerra y en la ausencia de garantías para ejercer la profesión, debido a las amenazas de los actores del conflicto. Por último, propone que las universidades, los medios, las organizaciones de periodistas y la sociedad civil unan esfuerzos para mejorar la calidad de la información en el país.

2. Acosta, Miguel y Galaviz, Gabriela (1999). «El conflicto en Chiapas y los derechos indígenas (en cuatro noticiarios de la ciudad de México, del 1° al 16 de marzo de 1999)», en Sala de Prensa (abril). Disponible en: [www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org)

Hace una crítica de la manera como cuatro telenoticieros mexicanos cubrieron la “Consulta nacional por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y por el fin de la guerra del exterminio”, llevada a cabo por el Ezln. El informe tiene tres partes. La primera ofrece un análisis cuantitativo del tiempo de emisión dedicado para informar sobre la consulta. La segunda analiza los temas de la agenda informativa que se privilegiaron. Por último, se plantea que en la mayoría de los casos los telenoticieros realizaron una cobertura excluyente, basada en fuentes gubernamentales y en la descalificación de los temas que se proponían en la consulta, con lo cual no se respetó el derecho a la información del público mexicano.

3. Alba, Gabriel (2001). «La fascinación por el crimen. Medios de comunicación y violencia», en Bonilla, Jorge y Patiño, Gustavo (editores académicos). Comunicación y política. Viejos conflictos, nuevos desafíos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, págs. 421-435.

A partir de algunos casos de violencia en los que aparecen involucrados niños y jóvenes, analiza la manera como los medios de comunicación construyen el estereotipo del sujeto criminal, mediante procesos de selección noticiosa y estrategias discursivas que operan como mecanismos de control social. Para el autor, el interés mediático por el suceso criminal reafirma un tipo de consenso social basado en alentar el pánico moral hacia la inseguridad ciudadana, representada en la figura «desviada» del criminal. Por último, señala que los medios, al mismo tiempo que condenan la vio-

lencia, muestran cierta fascinación por la naturaleza dramática e irreflexiva del acto violento.

4. \_\_\_\_\_ (2002). “Los niños en la prensa colombiana del crimen”, en *Signo y Pensamiento*, Bogotá, vol. XXI, N° 41, págs. 107-119. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/signoy/pdf/4111.pdf>

Presenta algunos resultados de la investigación del autor sobre los asesinatos reseñados en la prensa colombiana de los años ochenta. Es esta ocasión examina particularmente el tratamiento que los diarios dan a los niños involucrados en crímenes, donde son presentados principalmente como víctimas. Pero no mayoritariamente como víctimas enteramente inocentes y sin ninguna relación con el autor, sino como víctimas determinadas, implicadas en una situación de violencia que rodea su vida y a los suyos. Los menores son víctimas de sus propios padres, bien porque los agreden directamente o bien porque son arrastrados en la violencia que ataca a sus padres o mayores. El artículo analiza de qué manera el relato de la prensa se centra en el asesino y en los hechos, mientras la víctima es apenas un punto de referencia sentimental matizado con un tono tremendista de alarma social.

5. Albarrán, Gerardo (1999). «Colombia, Perú, Brasil, México... Latinoamérica: periodismo y muerte», en *Sala de Prensa* (enero). Disponible en: [www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org)

Hace una denuncia y un llamado a los periodistas de América Latina para enfrentar la difícil situación por la que atraviesa la profesión periodística

de la región. Con respecto a lo primero, muestra cifras y relata los asesinatos y presiones contra reporteros que cumplían con su labor informativa por parte de fuerzas al margen de la ley o de organismos de seguridad del Estado. El autor hace un llamado a los periodistas para afianzar su solidaridad con los colegas asesinados, amenazados o exiliados, así como para fortalecer su compromiso con el derecho a la información y la libertad de expresión.

6. Alvarado, Morella (2001). «Apuntes sobre violencia televisiva, mujer y melodrama», en Anuario Ininco. Investigaciones de la Comunicación, Caracas, N° 13, págs. 77-103. Consultado en: [http://www.revele.com.ve//pdf/anuario\\_ininco/vol1-n13/pag77.pdf](http://www.revele.com.ve//pdf/anuario_ininco/vol1-n13/pag77.pdf)

A partir de la revisión de los contenidos de la trama de cuatro telenovelas, la autora propone establecer posibles relaciones entre la existencia de un discurso de la violencia en los argumentos melodramáticos de los seriales analizados y el discurso real de la violencia, relaciones que es posible constatar mediante los datos que arroja la realidad. Asimismo, toma como punto de referencia la normativa expuesta en la Ley sobre la violencia contra la mujer y la familia.

7. Acevedo, Jorge (2001). Prensa y violencia política (1980-1995). Aproximaciones a las visiones de los derechos humanos en el Perú, Lima, Calandria.

Ofrece una aproximación a la manera como tres diarios de circulación nacional del Perú (El Co-

mercio, Expreso y La República) construyeron marcos de interpretación sobre la violencia política, la actuación de los grupos subversivos y las violaciones de los derechos humanos en ese país durante el periodo 1980-1995. A partir de los resultados del estudio, basado en un análisis del discurso de prensa, el autor plantea un conjunto de propuestas para el fortalecimiento de la democracia, la promoción de los derechos humanos y la construcción de una cultura de paz. Lo que, por cierto, para el caso de los medios de comunicación implica reconstruir sus criterios de elaboración de las noticias y asumir procesos informativos que fortalezcan la independencia y la autonomía de los periodistas frente al poder político y los gobiernos de turno.

8. Aracena, Javier y Valdivia, Raúl (2004). “(in) seguridad ciudadana en noticieros de TV”, Chile. Consultada en: <http://www.razonypalabra.org.mx/libros/libros/noticieros.pdf>

El estudio fue desarrollado en Santiago de Chile durante el primer semestre del año 2004. Tiene por objetivo describir las relaciones entre la cobertura de noticias de “Seguridad ciudadana y delincuencia” y los intereses y percepciones de la audiencia. Se enmarca en el periodo 2000-2003, aunque se enriquece con ejemplos más actuales. Para ello elabora un marco teórico fundamentalmente orientado por la “teoría de medios” de Niklas Luhmann y la teoría de Agenda Setting de Mc Combs. A partir de allí se establece un triple proceso para la evolución de los canales: lectura sobre la audiencia, cambios para adaptarse y

nuevos efectos sobre la audiencia. Ello dio origen a tres capítulos de análisis. El primero detecta, a partir de un análisis estadístico descriptivo, un posicionamiento del tema “seguridad ciudadana y delincuencia” en los noticieros centrales de TV a partir del año 2002. Al mismo tiempo, establece que Teletrece y Chilevisión son los noticieros que dan mayor cobertura al tema. Por último, hace notar que, a la hora de informar acerca de delincuencia, se privilegian fuentes cercanas a las víctimas. El segundo capítulo se interna, por la vía de las entrevistas de profundidad, en la lógica propia de los dos noticieros que dan mayor cobertura al tema. El ejercicio descubre que se obedece a una lógica comercial y que los criterios de información se manejan en el nivel del sentido común. El tercer capítulo postula un modelo interpretativo a partir del cual comprender la relación entre medios y audiencia en este tema. Sostiene que inciden en la generación de imaginarios sociales, fundamentalmente en la figura de arquetipos, papeles, expectativas y estigmatizaciones.

9. Arenas, Wendy; Rey, Germán y Cajiao, Francisco (2003). El conflicto armado en las páginas de El Tiempo. Casa Editorial El Tiempo-Dirección de Responsabilidad Social. Bogotá. Disponible en: <http://eltiempo.terra.com.co/coar/noticias/ARCHIVO/ARCHIVO-1750547-0.pdf>

Este texto de análisis muestra, paso a paso, el recorrido hecho en el periódico colombiano El Tiempo para describir y analizar su representación de la guerra y de la paz en un periodo complejo y difícil. El trabajo está dividido en seis partes. En

la primera se explica el procedimiento escogido para estudiar el tema y las categorías de análisis definidas. En la segunda se ofrecen los datos cuantitativos que arrojó la observación sistemática del asunto en el periódico. En la tercera parte se presenta el análisis hecho por el grupo de periodistas de la redacción que participó en el ejercicio de seguimiento informativo. La cuarta parte recoge algunos textos sobre el conflicto publicados en *El Tiempo*, escogidos de acuerdo con su temática, calidad y oportunidad. El quinto apartado expone el “manual de cubrimiento del conflicto armado”, desarrollado precisamente a partir de la reflexión que suscitó este trabajo en los periodistas que participaron en el proceso. En la última parte se hacen dos análisis, tanto de la experiencia como de sus resultados e implicaciones para el periódico, y se ofrece un glosario que define las categorías utilizadas.

10. Arias, María Leonor (2004). “Violencia familiar por televisión. Producir para incomunicar”. En *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, No. 89 (marzo). Quito. Consultada en: <http://www.comunica.org/chasqui/>

El trabajo, que fue presentado como tesis a la Universidad Nacional de San Martín, de la República Argentina, analiza el nuevo fenómeno de la televisión argentina: los programas en que se exhibe a los protagonistas de violencias hogareñas o familiares. El estudio hace un aporte interesante a la metodología de análisis: se parte de la investigación sistemática de las mediaciones aplicada a emisiones concretas. La hipótesis de estudio

sostiene que “los consumos televisivos de ciertos programas, al estar influenciados por muchos condicionantes, en lugar de favorecer la comunicación la obstruyen, proponiendo otros modos de relacionarse que desencadenan espacios para el ejercicio de comportamientos violentos”. Como conclusión del estudio se llega a su constatación parcial, ya que habría que profundizar en el trabajo de campo para observar los alcances sociales del efecto de los programas investigados.

11. Arriaga, José Luis (2002). «La nota roja: “colombianización”-“mexicanización” periodística», en Sala de Prensa (julio). Disponible en: [www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org)

El periodismo es un re-presentador de realidades y se vale de estructuras discursivas para dar cuenta de sucesos y describir situaciones, personajes, escenarios. El género de nota roja toma parte en ese proceso comunicacional y combina en sus relatos motivaciones lingüísticas y sociológicas. Dicho género se hace cargo de los eventos que se apartan de la normalidad cotidiana por intermediación de algún tipo de violencia. Sus protagonistas, lugares y desenlaces recrean en las líneas articulaciones de la praxis social. En este artículo, que explora los casos colombiano y mexicano en el uso de la nota roja, lo que se observa y argumenta es que tal género no está ya tan restringido a las publicaciones especializadas o a las secciones creadas ex profeso en los medios genéricos. Las referencias de este tipo de información, su valor noticioso y su código narrativo presentan algunas modificaciones temporales en la década



de los noventa; esas variaciones pueden ser descritas y, a partir de ellas, inferir su influencia en el Estado, que guarda esa relación concomitante entre hechos sociales y comunicativos.

12. Ayala Osorio, Germán y Aguilera, Pedro Pablo (2002). “Plan Colombia: un año de autocensura”. En *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, No. 79 (septiembre). Quito. Consultada en: <http://www.comunica.org/chasqui/>

Presenta la reseña de una de las primeras investigaciones que realizan un análisis crítico comparativo de tratamiento periodístico sobre el Plan Colombia. Seis medios impresos fueron investigados durante un año (1999-2000). Su contenido permite observar en detalle el comportamiento de estos órganos al asunto que ha ocupado la atención de los colombianos, involucrado enormes esfuerzos del Gobierno y repercutido sustancialmente en la vida de la nación. El análisis abarcó las siguientes direcciones: contexto colombiano y Plan Colombia, análisis del discurso mediático y caracterización de los medios analizados, lo periodístico-noticioso y el patrón informativo. El estudio concluyó que “la autocensura al Plan Colombia ha sido un factor de ocultamiento de los compromisos y direcciones que tenía y tiene para el país”.

13. Barabino Graciela (2003). “La violencia y los medios masivos de comunicación: ¿oferta o demanda?”. En *revista Razón y Palabra*, No. 33 (junio-julio). México. Consultada en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n33/gbarabino.html>

Se basa en la premisa de que los medios de comunicación cambiaron sus formas de influir en el mundo de la violencia política a partir de los atentados de las Torres Gemelas de Nueva York. Barabino cita tres casos (Chávez, Euzln, masacre de Aguas Blancas, México) en los cuales los órganos de prensa actuaron como entes reivindicadores o verdugos de los actores del conflicto en cada caso. A partir de la descripción del papel cumplido por tales aparatos en los asuntos anteriormente mencionados, la autora se pregunta si ellos son auspiciadores de una sociedad violenta o simplemente visibilizan la realidad. En ese cometido realiza un recorrido teórico sobre la definición de violencia, que desemboca en otro cuestionamiento: ¿es el ser humano violento por naturaleza o no? Si lo es, Barabino dice que hay que satisfacer esa demanda y usar los programas violentos como válvulas de escape. Por el contrario, si el ser humano es pacífico por naturaleza actúan como modelo para imitarse o instrumento de intimidación para crear inseguridad y miedo. El ensayo continúa con la exposición de casos ocurridos en Latinoamérica, en donde se puede apreciar la influencia mínima o máxima de los medios de comunicación en los comportamientos de la población. El texto llega a un punto en el que no encuentra respuesta, por lo tanto; la autora recopila lo dicho a lo largo del mismo y concluye que la respuesta es no legitimar la violencia cuando es inexistente y exponerla (cuando existe) con criterio y elementos de análisis para su comprensión.

14. Barón, Luis Fernando (2001). «La ilegitimidad frente al sectarismo. Representaciones sobre los conflictos en medios y audiencias de Irlanda

del Norte y Colombia», en *Signo y Pensamiento*, Bogotá, vol. XX, N° 38, págs. 46-63.

Presenta los resultados de un estudio comparativo de la información periodística sobre conflictos sociales y bélicos que tienen lugar en Irlanda del Norte y Colombia. El autor afirma que los medios masivos y las audiencias de ambos países tienen tendencia a la estigmatización y simplificación de los conflictos y sus protagonistas, lo que conduce a ilegitimar la confrontación y, por consiguiente, a que la consecución de la paz se convierta en una meta difícil de lograr. El estudio considera que los medios de comunicación son espacios privilegiados para la construcción de lo público y la repolitización de los problemas, razón por la cual propone a los periodistas la necesidad de aclimatar agendas informativas que promuevan el debate público como contribución a la resolución política y pacífica de los conflictos.

15. Barón, Luis Fernando y Valencia, Mónica (2001). «Medios, audiencias y conflicto armado. Representaciones sociales en comunidades de interpretación y medios informativos», en *Controversia*, Bogotá, N° 178 (mayo), págs. 43-81.

Expone los resultados de una investigación que exploró los relatos y las representaciones simbólicas llevadas a cabo por algunos medios de comunicación y algunas audiencias en torno al conflicto armado colombiano. A partir de los resultados del trabajo, basado en un análisis del discurso de prensa y en un estudio de recepción, los autores plantean que las representaciones de los medios

sobre el conflicto no son fijas, cerradas ni monolíticas como se suele pensar; por el contrario, ellas son fragmentadas, inestables y abundantes. Con respecto a las audiencias, se afirma que éstas conciben el conflicto y sus protagonistas como un enfrentamiento entre bandos que luchan por el control de territorios y el poder absoluto. El estudio revela la existencia de una multiplicidad de relatos sobre el conflicto, lo que hace evidente no solo la agilidad de los medios para confeccionar sentidos sociales, sino la capacidad de las audiencias para recrear esos sentidos de acuerdo con sus contextos y prácticas sociales.

16. Barón, Luis Fernando; Valencia, Mónica y Bedoya, Adriana del Pilar (2002). «Noticias de guerra: la extraña lógica del conflicto colombiano en el consumo de noticieros», en *Controversia*, Bogotá, N° 180 (diciembre), págs. 76-106. Disponible en: <http://www.cinep.org.co/controversia.htm>

Se trata de un preámbulo a la investigación “Imaginario social del conflicto armado y sus actores”, realizada por el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep) en el marco de estudios sobre comunicación y cultura. Parte de la teoría de que la guerra no solo se libra en el campo de batalla sino también en el espacio simbólico. Cita a Manuel Castells para definir la “batalla cultural” como una guerra por el poder dentro de la era de la información, e involucra a Klaus Bruhn Jensen para afirmar que los medios de comunicación son instrumentos de esta guerra, por su poder de construir y transformar sentidos individuales y colectivos. Por lo tanto, este ensayo

permite ver con mayor claridad la importancia de los noticieros de televisión en la cotidianidad, así como en los procesos de guerra y paz del país. De igual manera, muestra la narración y significación que desde el conflicto, la paz y sus actores se construyen en la vida diaria a partir de las interacciones con los noticieros de televisión.

17. Barón, Luis Fernando; Valencia, Mónica; Bedoya, Adriana del Pilar; Rodríguez Caporali, Enrique y Díaz, Olga (2004). Estado de altera continua: noticieros y guerra en Colombia. Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep).

Explora las relaciones entre los noticieros y sus audiencias. Expone las formas como las noticias de televisión son integradas a diferentes prácticas y escenarios de la vida cotidiana. Pone en evidencia simbologías y mitos sobre la violencia, el conflicto armado y la paz en Colombia y muestra los monopolios de voces y narraciones sobre la historia del diario vivir del país. Se basa en la hipótesis de que la confrontación armada, y también los avances hacia la paz, se libran en el terreno de lo simbólico, en la producción de sentidos a partir de significaciones sobre los procesos del conflicto y sus actores, en el tejido de imaginarios sobre proyectos de sociedad y la reconstrucción de identidades. Los medios masivos de comunicación y televisión, en particular, desempeñan un papel protagónico en el conflicto y las iniciativas de paz en Colombia, pues tienen la posibilidad de crear y transformar discursos que son puestos en circulación social y participan en la construcción de imaginarios en las audiencias.

18. Beltrán, Luis Ramiro (1998). «Comunicadores y derechos humanos: ¿de malos amigos a ángeles guardianes?», en Revista Chasqui, Quito, N° 64 (diciembre), págs. 24-28.

Hace un balance de la situación de los derechos humanos en la región latinoamericana y señala que su promoción y defensa han empeorado debido al desconocimiento que tiene la gente de sus derechos y a la inequidad económica, política y cultural en la que viven amplios sectores de la población. Según el autor, la función de los medios de comunicación consiste en informar sobre los instrumentos y los mecanismos disponibles para proteger estos derechos. Los medios deben denunciar cualquier tipo de violaciones, movilizándolo el apoyo y la solidaridad con las víctimas de esos abusos. Por último, reflexiona sobre la prensa ligera, como un obstáculo para hacer que la comunicación cumpla la función social de difundir, fortalecer y vigilar los derechos humanos.

19. Bonilla, Jorge Iván y Rincón, Omar (1998). «Violencias en pantalla. Televisión, jóvenes y violencia en Colombia», en Diálogos de la Comunicación, Lima, No. 53 (diciembre), págs. 36-49.

Es síntesis de una investigación que indagó la percepción social de jóvenes de cuatro ciudades colombianas sobre la violencia que se presenta y re-presenta en la televisión. Los resultados mostraron que para los jóvenes los espacios informativos son los programas más violentos de la televisión, puesto que allí se presentan violencias reales. Para los jóvenes la violencia no es solo

agresión física; también es la corrupción, la pobreza y la exclusión social. Los autores exhortan a la creación de políticas públicas que promuevan el desarrollo autónomo e integral de este grupo social e igualmente alientan a los productores de televisión para que realicen programas que consideren al joven como un sujeto que requiere ser reconocido como interlocutor política y culturalmente competente.

20. Bonilla Vélez, Jorge Iván (2001). «Campo intelectual y estudios de comunicación. Notas sobre comunicación política y violencia», en Angarita, Pablo (editor académico). Balance de los estudios sobre violencia en Antioquia, Medellín, Universidad de Antioquia, págs. 361-375.

Propone una agenda de investigación sobre la violencia política y la guerra interna de Colombia desde un marco teórico que se pregunta qué tipo de comunicación política existe en esta clase de fenómenos. A partir de los resultados de una investigación que el autor comenta, se plantea la necesidad de revisar los conceptos tradicionales de comunicación política y esfera pública, de modo que se puedan analizar las narrativas, estrategias, visibilidades y prácticas de comunicación a través de las cuales los diferentes agentes de la guerra colombiana compiten por la significación hegemónica de la realidad. El texto considera que la esfera pública no es solamente el lugar de aparición de los políticos, los periodistas y la opinión pública, medida a través de las encuestas, sino también el de los guerreros. El autor enumera distintos temas para estudiar, asociados a la ma-

nera en que en el país se construyen los relatos del miedo, el orden, la sospecha, la inseguridad, lo público y lo privado.

21. \_\_\_\_\_ (2002). “Periodismo, guerra y paz. Campo intelectual periodístico y agendas de la información en Colombia”, en *Signo y Pensamiento*, Bogotá, vol. XXI, No. 40, págs. 53-71. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/signoyp/pdf/4005.pdf>

Realiza un análisis de las agendas informativas sobre la guerra y la paz en Colombia a partir de un doble ejercicio teórico. Por una parte, se basa en la comprensión de la esfera pública como una arena de “competencia política” donde confluyen y se juxtaponen diversos intereses y marcos de acción e interpretación para acceder a la realidad y significarla. Y, por la otra, en el análisis del “campo” periodístico como un espacio en tensión donde se lleva a cabo una serie de interacciones y disputas entre las instituciones mediáticas (y los agentes profesionales llamados periodistas) y otras esferas del poder de la sociedad (políticos, ciudadanos, guerreros, organizaciones sociales, empresarios, entre otros), en el intento de definir y redefinir los temas y problemas que son objeto de atención pública sobre la guerra y la paz en este país.

22. Cardona, Gisela y Paredes, Liliana (2004). «Un territorio para conquistar y/o subvertir: uso de internet por las Farc-EP», en *Nómadas*, Bogotá, N° 21 (diciembre), Universidad Central.

La globalización de la comunicación conlleva nuevas expresiones de participación ciudadana que



permiten la confrontación de ideas en el ciberespacio, transformando la relación entre cultura, nuevas tecnologías y política. Este trabajo hace un sucinto recorrido por la historia de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, específicamente internet, y reflexiona sobre las posibilidades que tienen los individuos y las organizaciones de subvertir los aparatos de poder a través del uso y apropiación de dicha red. De manera específica, se centra en el caso de las Farc-EP, guerrilla colombiana, y en el uso que este grupo insurgente hace de su página web.

23. Carvajal, Ligia (2002). «Los derechos humanos y la cultura de paz: fundamentos esenciales en la resolución del problema de la violencia doméstica en Costa Rica. Su reflejo en prensa», en *Revista Latina de Comunicación Social*, Tenerife, N° 48 (marzo). Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina>

Señala la importancia de los derechos humanos en el desarrollo de una cultura de paz. Presenta una visión de las luchas libradas por las mujeres en pro de sus derechos y en la resolución del problema de la violencia doméstica en Costa Rica. A través de un estudio de prensa que va de julio de 1999 a 2000 se demuestra que la violencia doméstica constituye uno de los males que aumenta con rapidez en la sociedad costarricense y que menoscaba los derechos de las personas. Ese tipo de violencia doméstica se ha convertido en tema relevante de la sociedad de ese país. Los medios de comunicación colectiva transmiten diariamente a las audiencias noticias y reportajes acerca de

este fenómeno social. Se podría decir que él forma parte de la realidad cotidiana costarricense y por ende ocupa un espacio en la agenda de los medios. Por lo anterior es preciso analizar dicha problemática a la luz de los derechos humanos y de la cultura de paz, pues ambos fundamentos son esenciales para comprender y buscar las posibles soluciones que contribuyan a disminuir esta situación. De ahí que vale la pena preguntarse por qué es importante conocer y practicar los derechos humanos de las mujeres, así como tener conocimiento sobre los fundamentos sustanciales de una cultura de paz.

24. Casas, María de la Luz (1998). «Medios de comunicación y violencia en México», en *Diálogos de la Comunicación*, Lima, N° 53 (diciembre), págs. 51-65.

Reflexiona sobre las repercusiones sociales de la transmisión de la violencia a través de los medios de comunicación. La autora hace un recorrido por algunas teorías psicológicas y cognitivas que centran su atención en los efectos de este tipo de contenidos en las audiencias, y se pregunta si la representación mediática del crimen y el delito está «educando» a los receptores en conductas criminales y originando más violencia de la que actualmente existe en la sociedad. El artículo relaciona casos que se refieren al aumento de la violencia y la inseguridad en Ciudad de México con estudios que hablan del papel protagónico de los medios de comunicación en la fijación de la agenda pública ciudadana y en la vida cotidiana de las personas. Por último, invita a los productores y realizadores

de la comunicación de masas a cultivar la autocrítica y la responsabilidad social en la elaboración de esta clase de contenidos para no suscitar más violencia sin sentido.

25. **Comité Federal de Radiodifusión (Comfer) (2005).** Índice de violencia de la televisión argentina. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.comfer.gov.ar>

El Índice de Violencia en Televisión (Ivttv) es una herramienta destinada a medir el nivel de violencia que registra la programación de la televisión nacional argentina. Considera, por un lado, la representación de la violencia en programas de ficción —películas, series, telecomedias, telenovelas, programas de entretenimiento—, y, por otro lado, la violencia presente en noticieros. El corpus de investigación estuvo integrado por 37 programas de ficción (series, largometrajes, telecomedias, telenovelas) con 107 actos de violencia y 79 noticieros con 322 unidades informativas con violencia, correspondientes a las cinco emisoras argentinas. Para este estudio la violencia televisiva en programas de ficción se acrecienta en las emisoras que concentran el grueso del encendido de aire (audiencia) del prime time. En este contexto se verifican tres hechos destacados: a) la irrupción en pantalla de un acto de violencia cada 16 minutos y 23 segundos; b) el elevado porcentaje de escenas de violencia en las que intervienen los protagonistas principales de la trama (79,4%), ya sea como víctimas o como victimarios; y c) el bajo nivel de violencia que registra la programación televisiva estatal. En líneas generales, hay niveles simila-

res de violencia televisiva en programación de ficción y noticieros; en este contexto, el mayor índice de violencia (Ivtv) lo registran los programas de ficción de origen extranjero, fundamentalmente filmes y series.

26. Consejo Nacional de Televisión de Chile (1998). Cinco estudios sobre violencia y televisión en Chile. Santiago, Consejo Nacional de Televisión de Chile.

Este estudio presenta un compendio de cinco trabajos de investigación sobre la cantidad, la naturaleza y las percepciones de la violencia transmitida en la televisión chilena. A partir de un balance del estado de la investigación en Chile, el informe señala que los estudios de carácter empírico sobre los efectos y la naturaleza de la violencia televisiva son escasos en el país, ya que la mayoría son discusiones especulativas respecto a las posibles repercusiones conductuales y culturales de los contenidos de violencia en la audiencia. De los resultados de las investigaciones se destaca que la violencia es el principal tema de preocupación al analizar la televisión. Al examinar las opiniones de las personas sobre el tema, uno de los estudios señala que el problema no reside tanto en que no haya violencia en la televisión, sino en la forma como ésta se presenta y en el tipo de violencia que se transmite. Se propone que el Estado preste una mayor atención a esta temática mediante el diseño, ejecución y evaluación de políticas públicas de televisión que regulen de manera democrática la emisión de la violencia en la pantalla.

27. \_\_\_\_\_ (2002) Barómetro de violencia No 1: películas y dibujos animados. Santiago, Consejo Nacional de Televisión de Chile. Disponible en: <http://www.cntv.cl/link.cgi/Publicaciones/2002>

El propósito del Barómetro de Violencia es medir la evolución de los contenidos de violencia en los canales de televisión abierta para dar cuenta de su extensión y complejidad. El estudio considera la violencia explícita en cinco géneros televisivos: películas, dibujos animados, telenovelas, reportajes y noticieros. Estos géneros de programación han sido seleccionados porque son los que más preocupan a las audiencias y tienen una mayor oferta en televisión. El Barómetro número 1, cuyos resultados se dan a conocer en este ensayo, aborda películas y dibujos animados. Presenta una reflexión general sobre la violencia y su tratamiento, y un anexo metodológico. El estudio optó por una muestra que incluyera todas las películas y solo los dibujos animados exhibidos en horario para todo espectador, por la televisión abierta y en una semana completa de programación, que en este caso correspondió a la del 2 al 9 de enero de 2002. En concreto, fueron 38 películas y 47 dibujos animados. Los resultados de películas y dibujos animados se ordenan en cuatro grandes temas. El primero es su distribución en la parrilla programática de televisión abierta. El segundo es la ubicación y dimensión de la violencia explícita en cada género. El tercero analiza cómo se presenta la violencia en televisión, atendiendo al tipo de violencia, al modo de presentarla, a las principales consecuencias exhibidas, a los recursos audiovisuales de producción utilizados, a los

protagonistas de la violencia, tanto agresores como víctimas, y a las motivaciones que tienen para ejercerla. El cuarto analiza el protagonismo que la violencia adquiere en cada programa y el tratamiento que recibe, para lo cual se distingue cuando se reflexiona en torno de ella, cuando es empleada como un recurso de entretención y cuando es irrelevante. El estudio que aquí se ha presentado arroja dos resultados respecto a la cantidad de violencia explícita que se exhibe en la programación: por una parte, la violencia tiene una extendida presencia en películas y dibujos animados y, por otra, la violencia explícita es reducida en cuanto al tiempo de exhibición.

28. \_\_\_\_\_ (2002) Barómetro de Violencia No 2: noticieros 2002. Santiago, Consejo Nacional de Televisión de Chile. Disponible en: <http://www.cntv.cl/link.cgi/Publicaciones/2002>

Entrega los resultados del Barómetro de Violencia No. 2, dedicado a los noticieros. Se analizaron los noticieros centrales de los cinco canales nacionales de Chile, que muestra una cierta discrepancia entre la percepción de las audiencias y el trabajo periodístico reflejado en la pantalla. En efecto, diversos estudios de opinión pública indican que existe un amplio consenso entre las audiencias en cuanto a que los contenidos violentos coparían los informativos y que los noticiarios exacerbarían este tipo de mensajes y utilizarían el dolor de las personas para aumentar su rating. Los resultados del presente estudio, sin embargo, indican que la realidad de los noticiarios de la televisión chilena es menos alarmante que las per-

cepciones del público. De las 742 notas analizadas en 35 programas durante los meses de marzo y abril, el estudio muestra que un 25,2 por ciento de las notas presenta algún contenido violento, ya sea en la imagen o en el relato. Cabe señalar que el estudio solo analizó los noticiarios centrales de la televisión chilena, sin considerar aquellos informativos internacionales de amplia llegada en algunos hogares chilenos, como es el caso de CNN o FOX, cuya cobertura en relación con contenidos violentos puede ser distinta a la de la televisión chilena en cuanto a la crudeza de sus imágenes.

29. \_\_\_\_\_ (2002) Barómetro de Violencia No. 3: telenovelas 2002. Santiago, Consejo Nacional de Televisión de Chile. Disponible en: <http://www.cntv.cl/link.cgi/Publicaciones/2002>

Se centra en medir la evolución de los contenidos de violencia en los canales de televisión abierta para dar cuenta de su extensión y complejidad. El estudio considera la violencia explícita en cinco géneros televisivos: películas, dibujos animados, telenovelas, reportajes y noticieros. Estos géneros de programación han sido seleccionados porque son los que más preocupan a las audiencias y tienen una mayor oferta en televisión. El Barómetro No. 3, cuyos resultados se dan a conocer en este trabajo, aborda telenovelas transmitidas en Chile. Incluye una reflexión general sobre la violencia y su tratamiento, y un anexo metodológico. El estudio optó por una muestra de programas emitidos en tres días de la primera semana del mes de Octubre (1º, 3 y 7 de octubre), para cubrir la totalidad de las telenovelas que se transmiten

actualmente por televisión abierta (17 programas). Todos los canales de libre recepción, excepto el Canal 2 y UCV, emiten telenovelas. De este modo, fueron analizados tres capítulos de cada programa, es decir, 51 emisiones.

30. Correa, Arlovich (2001). «Guerra y paz en directo: la información televisiva en tiempos de conflicto», en Bonilla, Jorge y Patiño, Gustavo (editores académicos). Comunicación y política. Viejos conflictos, nuevos desafíos, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, págs. 393-409.

Analiza la cobertura televisiva del conflicto armado colombiano a través de las imágenes de guerra y paz que se presentan en directo. El autor hace un breve recorrido por las transformaciones de los telenoticieros nacionales en las dos últimas décadas, haciendo énfasis en la espectacularidad y el dramatismo que hoy caracteriza a este tipo de información. Por último, reflexiona sobre el proceso de emisión de las noticias de guerra, que combinan la ficción con la realidad mediante el uso de estrategias narrativas propias del reality show, en las que no se sabe cuándo termina la información y cuándo comienza la simulación.

31. Cortés, Guillermo (1999). «Nicaragua: de la “denunciología” al periodismo de investigación», en Sala de Prensa (diciembre). Disponible en: [www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org)

Hace un recorrido histórico por el desarrollo del periodismo de investigación en Nicaragua y menciona al diario La Prensa como el precursor de



este tipo de periodismo. En la década de los 70, a pesar de la censura y la represión, este periódico defendió la causa popular y denunció el carácter criminal de la dictadura de la familia Somoza. Plantea que en un contexto de guerra, como el que vivió Nicaragua en los años 80, fue imposible hacer periodismo de investigación debido al peligro para informar libremente sobre los problemas de la sociedad. El autor argumenta, sin embargo, que la denuncia no crea por sí misma un periodismo de investigación, ya que se queda en la filtración de informaciones interesadas y en los casos impactantes. Concluye que el principal obstáculo para el periodismo de investigación en el país es el poco compromiso de los periodistas para ejercer su profesión y la tendencia de los medios hacia la información frívola y superficial, dedicada a buscar escándalos.

32. **Chávez, Julio (2001).** «Improvisación y prejuicios: la tragedia por escrito», en *Revista Etcétera*, México, D.F. (octubre). Disponible en: [www.etcetera.com.mx](http://www.etcetera.com.mx)

Realiza un breve balance de la información de los principales diarios mexicanos sobre los atentados terroristas del 11 de septiembre en New York y Washington. Luego de hacer un repaso de los titulares, las primeras páginas y los editoriales, el autor afirma que la cobertura informativa osciló entre la especulación sensacionalista, el esoterismo periodístico y el sentimiento anties-tadounidense, como vías de explicación.

33. Da Silva Quadros, Paulo (2001). «Ciberespacio y violencia simbólica», en *Comunicación y Educación*, Sao Paulo, año VII, N° 21 (mayo-agosto), págs. 54-60.

Describe las nuevas formas de banalización de la violencia que actualmente circulan por el ciberespacio, gracias al uso generalizado de internet. Tomando el caso del Brasil, el autor sustenta su preocupación en que son los niños y los jóvenes quienes tienen más acceso a estos contenidos, lo que hace prever una crisis de valores y, por tanto, un aumento en los niveles de violencia. El artículo sostiene que para hacer contrapeso a la violencia simbólica que circula en el ciberespacio, es necesaria una formación más fuerte en valores por parte de la familia y la conformación de redes de comunicadores-educadores. El autor afirma que la fascinación por las nuevas tecnologías despierata una desvalorización de la convivencia ciudadana, el respeto y el reconocimiento del otro.

34. Dastres, Cecilia (2002). ¿Visiones personales, ideología o mercado al momento de informar? Un análisis de las noticias sobre inseguridad ciudadana desde el emisor. Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana (Cesc), Chile. Disponible en: <http://www.cesc.uchile.cl/publicaciones>

La investigación analizó los factores que influyen en el proceso de selección y de tratamiento noticioso de los acontecimientos de violencia y criminalidad y las representaciones que sobre el tema tienen periodistas y editores que cubren noticias sobre el crimen, la policía y la justicia,

así como las condicionantes del proceso de producción de las mismas. La autora estudió las imágenes y valoraciones que tienen los profesionales de la comunicación sobre la criminalidad, sus causas y las políticas públicas desarrolladas para enfrentarla. De igual manera, indagó por las percepciones de los periodistas respecto de los intereses de la audiencia y del papel que deberían cumplir los medios de comunicación en materia de seguridad ciudadana. Por otra parte, ahondó en el proceso de producción de noticias de seguridad ciudadana que se desarrolla en los medios de comunicación, desde la ocurrencia del hecho hasta su publicación como noticia, y profundizó en los criterios y factores que determinan la presentación y la forma de la misma.

35. Dastres, Cecilia y Muzzopappa, Eva (2003). La comunicación como estrategia para orientar a la ciudadanía frente a la violencia y la criminalidad. Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana (Cesc), Chile. Disponible en: <http://www.cesc.uchile.cl/publicaciones>

Su objetivo fue recopilar experiencias internacionales sobre el empleo de estrategias comunicacionales para disminuir el temor o la violencia, a fin de difundir intervenciones exitosas que permitan inspirar aquella acción pública que, a través de la comunicación, busca disminuir los niveles de temor existentes en la población o modificar actitudes o comportamientos en torno a la violencia y la criminalidad. Las experiencias fueron analizadas en el contexto cultural en el que se desarrollaban, para lo cual se construyó el marco conceptual co-

rrespondiente. Cada programa fue analizado y comentado por separado, teniendo como base de reflexión su grupo objetivo, el objetivo general, el objetivo específico, el contexto, las estrategias implementadas y los logros alcanzados, sin perjuicio de las conclusiones generales del trabajo.

36. Delgado, Francisco Javier (1998). «Comunicación, inseguridad ciudadana y control social», en *Comunicación. Estudios Venezolanos de Comunicación*, Caracas, N° 103 (agosto).

Presenta los fundamentos teóricos de una investigación llevada a cabo en Maracaibo, Venezuela, sobre las percepciones ciudadanas de la inseguridad y sus relaciones con la representación mediática del crimen y el delito. El autor afirma que la manera subjetiva, parcializada y dramática con la que los medios de comunicación encuadran las noticias de violencia es una forma de fomentar el pánico moral y, por consiguiente, de legitimar el poder del Estado, pues las personas, al sentir que viven en una sociedad más violenta e insegura, instigan a que el control social sea más exigente y, por tanto, más represivo. Frente a esto, el autor propone la construcción de espacios intersubjetivos de diálogo, en los que se puedan construir otras percepciones de la inseguridad y se reivindique la solución no violenta de los conflictos.

37. Esteinou, Javier (1999). «Medios de comunicación y violencia», en *Razón y Palabra*, México, D.F., año 4, N° 13 (enero-marzo).

Reflexiona sobre el poder de la televisión en la sociedad contemporánea y su capacidad para cambiar las cosmovisiones, valores, sentimientos y conductas de las personas. En este contexto, el autor plantea que la televisión mexicana está reproduciendo dos tipos de violencia: la «violencia por exposición», que se refiere a la difusión de una gran cantidad de contenidos violentos que están creando un clima favorable para la expansión de la violencia en la sociedad; y la «violencia por omisión», que se refiere al hecho de que la televisión está imponiendo un modelo cultural foráneo, distinto de la cultura y la memoria histórica de la nación mexicana. El autor exhorta al Estado para que formule una política de comunicación responsable que actúe como una instancia rectora del desarrollo nacional y regule los contenidos de la televisión en el país.

38. Estrada, Fernando (2001). «La retórica del paramilitarismo. Análisis del discurso en el conflicto armado», en *Análisis Político*, Bogotá, N° 44 (septiembre-diciembre), págs. 39-56.

Pretende ser una radiografía del discurso de los actores armados del conflicto colombiano. El objeto de estudio es la entrevista hecha a Carlos Castaño por Darío Arizmendi el día miércoles 1° de marzo de 2000, considerada como un acontecimiento periodístico de impacto, al presentar al público el discurso político del jefe de las autodefensas de Colombia. Esta investigación parte de la premisa del acto ilocusionario, de las figuras literarias y de la teoría de la argumentación de Perelman para deducir algunos aspectos de las

afirmaciones de Castaño. En conclusión, el autor afirma que el jefe paramilitar ve el conflicto como un juego, ya que las metáforas utilizadas en su discurso así lo hacen parecer; allí aparecen bandos distintos a los cuales hay que vencer, y la estrategia es fundamental para lograrlo. Para Estrada, la forma en que se articulan las palabras y frases de Castaño aminora la magnitud real del conflicto.

39. Fernández, Damián (1999). *La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales*, Buenos Aires, La Crujía Ediciones.

Aborda la relación entre el relato de los medios de comunicación y la violencia, a partir de la cobertura informativa de casos policiales que han causado conmoción social en Argentina. El autor plantea que el periodismo narrativo es el que está en mejores condiciones para hacer más comprensible asuntos socialmente relevantes. A partir de un análisis de casos policiales y del tratamiento mediático del asalto al Banco Nación de Villa Ramallo, Buenos Aires, el texto estudia las estrategias narrativas con las que el periodismo hace verosímil la violencia; además, cuestiona la idea de la objetividad periodística, argumentando que el periodista construye la realidad siguiendo conjeturas y no realidades objetivas.

40. Flores, Pamela y Crawford, Livingston (2001). «El papel de los relatos noticiosos en la construcción de un proyecto comunicativo para la paz en Colombia», en *Diálogos de la Comunicación*, Lima, N° 61 (marzo), págs. 46-55.

Presenta los resultados de una investigación que analizó las noticias de televisión relacionadas con la violencia, el conflicto armado y la paz en Colombia desde la perspectiva del análisis del relato periodístico audiovisual. Los autores plantean que los relatos mediáticos de la violencia no proporcionan los elementos necesarios para una acción efectiva basada en la memoria colectiva y el uso público de la razón; por el contrario, son narrativas atropelladas y fragmentadas que no solo defienden el orden de cosas imperante y dividen a la sociedad entre los «ciudadanos de bien» y los «enemigos del país», sino que promueven un clima de opinión pública basado en maximizar el miedo y el terror en los televidentes. El texto invita a los periodistas a ensayar relatos innovadores e incluyentes que narren de otro modo la violencia y hagan visible la paz como un asunto de interés público indispensable para la construcción de un proyecto democrático de nación.

41. Ford, Aníbal (1999). La marca de la bestia. Identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea, Bogotá, Norma.

Expone los diferentes tipos de desigualdades infocomunicacionales y las brechas entre riqueza y pobreza que se producen en las sociedades contemporáneas de la información y el conocimiento. El autor aborda el concepto de «sociedad de la vigilancia» para describir cómo los Estados nacionales, a pesar de no tener control sobre lo que circula en el ciberespacio, utilizan las redes tecnológicas como un mecanismo de vigilancia de los individuos. Igualmente sostiene que los medios de co-

municación son las instituciones sociales más visibles en la construcción de las agendas públicas. Tomando como ejemplo a la Argentina, el autor advierte el auge de las «narrativas de caso» en el periodismo contemporáneo, que centran sus historias en relatos de crímenes y delitos, señalando que estos son elementos fundamentales para comprender el creciente proceso de narrativización de la información de interés público. Un proceso que a su vez se basa en alimentar el imaginario social, más que en fomentar el uso público de la razón y en asimilar los conflictos sociales a la inseguridad ciudadana, procurando con esto las demandas de orden e intervención policial.

42. Fowks, Jacqueline. (2003). “Periodismo: emociones durante la cobertura de la guerra”. En *Diálogos de la Comunicación*, Lima, N° 66 (junio), consultada en <http://www.felafacs.org/dialogos-66>

Indaga sobre el manejo de las emociones de los periodistas durante la cobertura de un conflicto o de asuntos humanitarios. Se basa en el testimonio de Cris Bouroncle, fotógrafo peruano de la Agencia Francesa de Prensa (AFP) enviado a Kuwait e Iraq, y lo compara con los relatos de otros periodistas, extractos de conversaciones y referencias de material periodístico y académico sobre el mismo tema en Latinoamérica. La autora reflexiona en torno a las características que debe tener un periodista para la cobertura de situaciones de conflicto, y sustenta su base teórica en la sociología de la producción de noticias y la sociología de las emociones. Fowks concluye que los medios de comunicación pueden ser un factor



más en el desarrollo y resolución de conflictos internos o externos, y que el periodista debe conocer su responsabilidad individual dentro del mismo, pues a partir de sus percepciones personales se construyen las piezas periodísticas que se publican en los medios.

43. Gaete, Magdalena (2003). “La seguridad ciudadana en los noticieros de televisión”, en Serie Informe Político, No. 80. Chile (agosto). Consultada en: <http://www.lyd.com>

Pretende ser una radiografía del tratamiento de este tema en los noticieros centrales de los cuatro canales de televisión chilenos de mayor audiencia, es decir, Televisión Nacional, Canal 13, Mega y Chilevisión. Cabe destacar que el tema de la seguridad ciudadana cubre el 20% del tiempo de estos cuatro informadores del país. El trabajo analizó el número de noticias y la cantidad de segundos que se otorgó a estos hechos, el promedio diario de cobertura y la ubicación de estas noticias en los noticieros. Además, realizó un análisis sobre las fuentes informativas consultadas y la cobertura de los distintos grupos de opinión que intervinieron en la discusión. El resultado dice que los canales que más abordaron el tema fueron Chilevisión y Canal 13 (Uctv), mientras que los que menos cobertura le dieron fueron Mega y Televisión Nacional. Respecto de los grupos de opinión y fuentes consultadas, en la búsqueda de referencias sobre el tema se constata que la televisión chilena se basa preferentemente en las fuentes policiales, gubernamentales, judiciales y de abogados.

44. Gaytán, Felipe y Fragoso, Juliana (2002). "Cobertura informativa. Del pánico a la banalidad en la tragedia. Terrorismo y medios de comunicación en México". En Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui, No. 77 (marzo). Quito. Consultada en: <http://www.comunica.org/chasqui/>

En México, la transmisión en vivo del desastre de las Torres Gemelas provocó en los televidentes y en los propios conductores un dejo de incredulidad, estupefacción y, por qué no, de incapacidad de explicar lo que sucedía. La densidad del momento rebasó los medios de comunicación: la rapidez de los acontecimientos no daba lugar a un entendimiento coherente de la tragedia; en los reportajes se fincó un sentimentalismo basado en el ánimo del corresponsal; el miedo y la incertidumbre se reflejaban en la transmisión, pero también en la calle. En México, a diferencia de otros países, los atentados tuvieron una connotación distinta. La cercanía con los Estados Unidos produjo efectos políticos y económicos en lo inmediato. El cierre y control total de la frontera entre ambos países afectó todas las actividades económicas y colocó al gobierno mexicano en una posición de adhesión a los Estados Unidos de manera indiscutible. Por otro lado, la muerte de mexicanos (legales e ilegales) en las Torres hizo sentir inseguridad en las comunidades mexicanas, aun las residentes en estados tan distantes como Montana o Los Ángeles, y provocó un éxodo de familias hacia México en busca de un refugio temporal o definitivo en aquellos pueblos que años atrás habían abandonado en busca del sueño americano. El trabajo

describe cuál fue el tratamiento informativo que los medios de comunicación mexicanos dieron al hecho del 11 de septiembre.

45. García, Sarah (2000). «La violencia como fenómeno mediático y de salud pública», en *Violencia y medios: seguridad pública y construcción del miedo*. México, Instituto para la Seguridad y la Democracia. Disponible en: <http://www.insyde.org.mx>

Para el autor, ninguna investigación, hasta ahora, demuestra que los medios originen violencia, pero sí que desempeñen un papel instrumental clave en la reproducción de los valores que propician la injusticia social y la inseguridad. En este trabajo el tema es abordado desde aspectos como la salud pública y los problemas socioeconómicos, y en una previsión en que las medidas legales y policíacas contra la violencia deben corresponderse con políticas que reduzcan la pobreza y la inequidad. En tal contexto los medios podrían favorecer una cultura de seguridad y confianza que sustituya a la del miedo del siglo XXI, que comienza marcado por niveles crecientes de una violencia que se reproduce a medida que las nuevas generaciones aprenden de las anteriores, así como pasa con las víctimas de sus agresores, porque se permite que perduren las condiciones sociales que la favorecen.

46. García, María Eugenia y Pereira, José Miguel (2000). «Comunicación, universidad y cultura de paz», en *Diálogos de la Comunicación*, Lima, N° 59-60 (octubre), págs. 66-73.

Sistematiza algunos debates y reflexiones sobre el papel de la comunicación, los periodistas, los medios y las universidades con respecto al conflicto armado y la paz en Colombia. Allí se considera que la comunicación puede ayudar a construir la paz en la medida en que se promueva la expresión pública de los diferentes proyectos y puntos de vista que compiten en una sociedad. El artículo señala a la universidad y a los medios de comunicación como espacios públicos de debate que no pueden estar al margen de la solución política del conflicto armado interno. Los autores afirman que el periodismo nacional adolece de una pobreza narrativa para dar cuenta del enfrentamiento bélico y la paz en el país, y lo hace mediante de relatos que exacerbaban el dolor y la tragedia, pero también de prácticas profesionales que restringen la información a la fuente noticiosa. Se propone pasar de un periodismo de fuentes a un periodismo de asuntos.

47. García, María Eugenia y Romero, Edward (2001). «Las trampas de la aparición. Información y conflicto armado en Colombia», en Bonilla, Jorge y Patiño, Gustavo (editores académicos). *Comunicación y política. Viejos conflictos, nuevos desafíos*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, págs. 365-391.

Expone los resultados de una investigación sobre la cobertura mediática de las conversaciones de paz sostenidas en Colombia durante 1999. El propósito del estudio fue analizar las complejas y contingentes relaciones entre los medios de comunicación, el gobierno, los grupos armados y la so-

ciudad civil. A partir de los resultados del ensayo, que muestran la manera como los medios hacen visible la guerra y la paz en el país, los autores plantean que es indispensable articular relatos periodísticos que no exploten innecesariamente el dolor ajeno, no magnifiquen el horror y superen el lenguaje de la victimización y la confrontación a toda costa. Así mismo, invitan a los medios a ensayar narrativas donde se recupere la memoria colectiva del país a través del abordaje de hitos históricos en los que han primado los relatos de reconciliación y vida, y no los de violencia y muerte.

48. García, Sarah y Ramos, Luciana (2000). Medios de comunicación y violencia, México, D.F., Fondo de Cultura Económica-Instituto Mexicano de Psiquiatría.

Hace un recorrido crítico por los diferentes enfoques teóricos que han abordado la relación entre medios de comunicación y violencia, centrando su atención en las investigaciones sobre los efectos de la televisión en la audiencia. El estudio toma como punto de partida la preocupación por el agravamiento de la violencia en México y el aumento de los contenidos de violencia en los medios de comunicación, y saca la conclusión de que es tan simplista atribuirle a la televisión la responsabilidad por el incremento de la violencia en la sociedad como pensar que este medio no tiene ningún grado de influencia en las interacciones sociales. El trabajo formula recomendaciones a los padres de familia, la escuela, los realizadores de televisión, las organizaciones sociales, los investigadores y las audiencias para que, frente a

los contenidos de violencia televisiva, piensen en opciones inteligentes que fomenten la pluralidad, la autocritica y la creatividad.

49. Gómez Meneses, Joaquín (2005), Medios de comunicación y conflicto urbano. Análisis de contenido de los medios de comunicación regionales en el conflicto armado en la Comuna 13 de Medellín. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana. Colección Mensajes.

Indaga sobre el cubrimiento regional del conflicto urbano colombiano y su objeto de estudio son los acontecimientos producidos a partir de la “Operación Orión”, adelantada en la Comuna 13 de Medellín. El estudio analiza el tratamiento dado al hecho por Telemedellín Noticias, Teleantioquia Noticias y el periódico El Colombiano, para comparar la forma en que se construye la información por parte de estas industrias informativas. El autor afirma que las lógicas de las empresas periodísticas y del medio de información afectan la realización del trabajo periodístico. Es decir, los cubrimientos realizados por noticieros televisivos eran afectados por la rapidez y la inmediatez, mientras que la prensa escrita podía ahondar en el hecho, dotando al lector de mecanismos de interpretación más eficaces para comprender el conflicto.

50. González, Luis (2004). «La accidentada relación entre las subculturas académica y mediática en el contexto de la inseguridad», en Violencia y medios: seguridad pública y construcción del miedo. México, Instituto para la Seguridad y la Democracia. Disponible en: <http://www.insyde.org.mx>

A partir del cubrimiento periodístico de la marcha del 27 de junio de 2004, causada por el asesinato de una joven estudiante y que permitió una reacción colectiva que concluyó en la expedición de políticas de seguridad, el ensayo aborda la relación entre los medios de comunicación masiva y el sector académico en el contexto de un problema social específico: la preocupación por la creciente ola de inseguridad que afecta a diversas ciudades mexicanas. El autor plantea algunas ideas que, eventualmente, podrían constituir aproximaciones a un debate que, no por incidental, es menor, no obstante que se le margina de las discusiones que sobre la inseguridad están abriéndose paso por todas partes.

51. Giraldo, Diana Sofía; Roldán, Ismael y Flórez, Miguel Ángel (2003), *Periodistas, guerra y terrorismo*. Bogotá, Editorial Planeta, Colección Primera Plana.

Se basa en que, a partir del atentado de las Torres Gemelas (septiembre 11 de 2001), en las informaciones emitidas por los medios de comunicación colombianos se empezó a incluir el término terrorismo para calificar las acciones bélicas en contra de la población perpetradas por los grupos armados ilegales. Para los autores del trabajo, se hizo un empleo indiscriminado del término. La investigación indaga sobre el concepto que adoptan frente al terrorismo los actores del conflicto y quienes informan de él. Para desarrollar el estudio se realizaron entrevistas con reporteros, editores y directores de prensa, radio y televisión nacionales, locales y regionales, con autoridades relacionadas

con el conflicto, grupos insurgentes, paramilitares y víctimas de la violencia, con el propósito de alcanzar una cobertura completa de los distintos sectores involucrados en la confrontación armada colombiana.

52. Guerrero, Arturo (2001), «Análisis de contenido de prensa. Entre líneas», en Guerrero, Arturo y otros. *Las trampas de la guerra. Periodismo y conflicto*, Bogotá, Corporación Medios para la Paz, págs. 17-48.

Analiza el contenido de algunas informaciones de prensa que se refieren al conflicto armado y el proceso de paz en Colombia, entre 1998 y 2000. A partir de los resultados del análisis, el autor constata que en varios de los textos informativos hubo sesgos, tergiversaciones y fallas de estructura que alentaron la incertidumbre y la desconfianza en el proceso de paz. ¿A qué obedece esto? A que los periodistas están inmersos en un conjunto de relaciones sociales de subordinación y antecedentes de educación, ideología, familia y empresa privada que tienen una gran incidencia en el momento de redactar la información. Todo lo cual reproduce un pensamiento mecánico que constriñe su trabajo.

53. Gutiérrez, María Liliana (2003). «Lecciones para aprender del cubrimiento de hechos violentos», en *Palabra-Clave*, Bogotá, N° 8 (junio), págs. 51-73.

Se basa en los avances preliminares de una investigación sobre calidad informativa que realiza el Área de Periodismo de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de la Sabana, para



la cual se ha tomado como ejemplo el cubrimiento del atentado al club bogotano El Nogal, hecho por los principales noticieros de televisión colombianos. El artículo busca incentivar lo positivo y evidenciar lo negativo en las transmisiones que se realizaron, para insistir en las soluciones. La autora se refiere a tres aspectos: existencia de imágenes repulsivas, presión a las víctimas o a sus familiares para obtener información y uso de expresiones desestabilizadoras, señalando en cada elemento aciertos y desaciertos de los medios de comunicación. Finalmente propone que cada medio de comunicación establezca su propio código de conducta para el cubrimiento de hechos violentos, con el fin de que los periodistas tengan parámetros para medir la calidad de su actuación.

54. **Hernández, Daniel (1998).** «Racionalidad neoliberal y publicidad televisiva: las caras ocultas de la violencia», en Anuario Ininco. Investigaciones de la Comunicación, Caracas, N° 9, págs. 85-110.

Presenta los fundamentos teórico-metodológicos de una investigación en curso que sostiene la hipótesis de que la racionalidad neoliberal y el mensaje publicitario televisivo son determinantes en la formación de matrices culturales de violencia, asociadas a la habilidad personal para sacar ventaja de las situaciones, la competencia entre las personas y el hedonismo consumista. La publicidad televisiva articula una imagen social basada en el consumo de mercancías, nunca satisfecho, que es la causa de la frustración de amplias mayorías nacionales que encuentran su catarsis en la violencia social. El texto reseña los anteceden-

tes de la violencia en Venezuela y expone los presupuestos, los objetivos y la metodología del estudio.

55. Herrera, Antonio (1998). «Influencia de la guerra civil en El Salvador en el desarrollo de la prensa nacional (1980-1992)», en Revista Latina de Comunicación Social, La Laguna, N° 1. Disponible en: [www.ull.es/publicaciones/](http://www.ull.es/publicaciones/)

Hace un balance del papel que desempeñaron los medios de comunicación durante la guerra civil de El Salvador, en el lapso 1980-1992. El autor hace un recorrido por los procesos de transformación de la prensa salvadoreña durante el conflicto armado, señalando el cierre informativo, las persecuciones y la represión contra los periodistas por parte de sectores de derecha. Describe cómo la oposición política y los grupos insurgentes, para hacer oír su voz, fundaron medios de comunicación clandestinos, como las radios “Venceremos” y “Farabundo Martí”, desde las cuales contraponían sus visiones a las de la prensa más oficial. Por último, el autor afirma que luego de firmarse los acuerdos de paz en 1992, las diferentes corrientes ideológicas del país están representadas en los medios de comunicación, lo que constituye un signo positivo para la reconciliación nacional.

56. Herrera, Bernardino (1998). «Violencia en los medios. Estudio empírico sobre violencia en la programación televisiva infantil y propuesta del enfoque ‘tradiciones de violencia’», en Anuario Ininco. Investigaciones de la Comunicación, Caracas, N° 9, págs. 110-134.

Presenta una síntesis de los resultados de una investigación que estudió los contenidos de violencia en la programación televisiva venezolana dirigida a la franja infantil. Se elabora una tipología de la violencia televisiva y se clasifican las escenas, las causas, los actores, los discursos y los géneros mediáticos que intervienen para representar la violencia. El autor relaciona estos resultados con la legislación de televisión venezolana, a fin de señalar la infracción de las normas en las que incurre este tipo de programación televisiva. Así mismo, plantea un modelo de investigación denominado «tradiciones de violencia», que sostiene la hipótesis de que la violencia mediática es tributaria de las diferentes violencias que existen en la sociedad (política, delictiva, doméstica y cultural), con la particularidad de que la primera repotencia y magnifica a las demás hasta convertirlas en un espectáculo atractivo para el consumo de masas.

57. Huerta, Juan Enrique y otros (1999). «Percepción de la violencia en televidentes del área metropolitana de Monterrey, México», en *Comunicación y Sociedad*, Guadalajara, N° 36 (julio-diciembre), págs. 171-198.

Es un reporte de los resultados de una investigación empírica llevada a cabo en el área metropolitana de Monterrey, que se propuso conocer, mediante la aplicación de una encuesta, la diferencia en la aceptación y el reconocimiento de la violencia entre las personas que se exponen mucho y las que se exponen poco a la televisión. A partir de los resultados obtenidos, los autores controvierten algunas hipótesis sobre los efectos de la comuni-

cación de masas que están basadas en las teorías de la exposición y el cultivo de la violencia mediática. El artículo afirma que no se encontró evidencia que permita respaldar los supuestos acerca de que las personas que ven más televisión son las que piensan que tienen mayor posibilidad de ser víctimas de actos de violencia y las que tienden a aceptar el uso de la violencia con fines aparentemente legítimos. Por último, los autores invitan a los sectores gubernamentales, sociales y académicos a unir esfuerzos para comprender el fenómeno de la violencia real y televisiva a partir de su observación empírica, y no solo como producto de la excesiva teorización.

58. **Karam, Tanius (2001).** «El subcomandante Marcos y el horizonte de la tradición intercultural», en *Revista Razón y Palabra*, N° 25. México, D.F.

Propone un análisis cultural de los comunicados, las prácticas narrativas y las estrategias de comunicación llevadas a cabo por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (Ezln), en cabeza del subcomandante “Marcos”. El texto analiza la manera como “Marcos” combina los símbolos y relatos culturales de los pueblos indígenas con la racionalidad moderna del computador y la cámara de televisión. Según el texto, el modelo comunicativo del subcomandante se basa en la capacidad de mezclar la dramaturgia simbólica de las culturas indígenas y populares mexicanas con las tecnologías-red, a través de un discurso en el que la fuerza de su comunicación no está en los contenidos inductivos y objetivos sino en el relato y la expresión, que dan lugar a nuevos escenarios de

lucha simbólica que mantienen viva la esperanza y la magia de las palabras como herramientas humanas de transformación social.

59. Lara, Marco (2004). «Apuntes para un periodismo (negro) consciente», en *Violencia y medios: seguridad pública y construcción del miedo*. México, Instituto para la Seguridad y la Democracia. Disponible en: <http://www.insyde.org.mx>

¿Cómo cubrir informativamente hechos de violencia criminal o de guerra? Esa es la pregunta que intenta contestar el autor del el ensayo. Habla de lo que se denomina nota roja o periodismo negro, que, para Lara, constituye en realidad una de las vías históricas por las cuales los medios han servido al poder y en particular a un atrofiado sistema de procuración de justicia a través de la demonización de ciudadanos y grupos sociales. Sin embargo, el autor expone que existen “nociones deontológicas y metodológicas” que, con base en el desempeño del reportero, permiten abordar las temáticas sobre seguridad pública con oficio, responsabilidad y profesionalismo. Lara se pregunta: ¿tiene sentido informar sobre accidentes, homicidios, violencia, desastres, crimen organizado o corrupción policial? La referencia para asumir esta pregunta ineludible tiene que ver con uno de los considerados fines mayores de la empresa mediática: garantizar el derecho de la sociedad a saber.

60. Larraín, Soledad y Valenzuela, Andrea (2004). «Televisión y ciudadanía. Presencia de temas ciudadanos en cuatro canales de TV abierta en Chile», Observatorio de Medios Fucatel, Chile.

Disponible en: <http://www.observatoriofucatel.cl/files/investigaciones/Libro+Final+Television+y+ciudadana.pdf>

En el transcurso del año 2004, el Observatorio de Medios Fucatel realizó una investigación tendiente a describir e interpretar la tematización televisiva en torno a cuatro áreas de contenidos consideradas como claves a la hora de aportar a la construcción de ciudadanos informados, opinantes y capaces de tomar decisiones de interés público. Se trata de un estudio que indaga en las representaciones elaboradas por los principales canales de televisión que se emiten en Santiago en relación con cuatro áreas temáticas relevantes para la construcción de ciudadanía, esto es: representación de los derechos ciudadanos, de las políticas públicas, del arte y la literatura y de los eventos relacionados con la seguridad ciudadana. El enfoque que se dio a este último tema es referido a delitos contra las personas y la propiedad, tales como violencia, robos, violaciones y consumo y tráfico de drogas.

61. Levario, Marco (2001). «El terrorismo en los medios. Televisión, prensa y radio fueron reflejo de la confusión», en Revista Etcétera, México, D.F. (octubre). Disponible en: [www.etcetera.com.mx](http://www.etcetera.com.mx)

Analiza el tratamiento noticioso que los medios de comunicación mexicanos dieron a los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en New York y Washington. El autor afirma que en general los medios nacionales se comportaron de manera profesional y no se obsesionaron ni explo-

taron las imágenes de horror y drama que se vivieron en los Estados Unidos durante ese día y los posteriores a la tragedia. Sin embargo, señala que algunos relatos periodísticos, ante la confusión e incertidumbre del momento, acudieron a explicaciones proféticas, de carácter mítico-religioso, en las que se anunciaba el choque de civilizaciones y el inicio inminente de la tercera guerra mundial.

62. López Portillo, Ernesto (2004). «Medios y seguridad: reflexiones sobre la construcción de realidades», en *Violencia y medios: seguridad pública y construcción del miedo*. México, Instituto para la Seguridad y la Democracia. Disponible en: <http://www.insyde.org.mx>

Intenta responder a la siguiente hipótesis: “nuestros medios de comunicación mexicanos no cuentan con el aparato teórico y empírico necesario para realizar lecturas rigurosas sobre el papel que desempeñan en la articulación de un tejido social seguro o inseguro. Construyen la noticia sin una base de entendimiento que les informe de los factores objetivos y subjetivos que se conjugan en ese tejido. No reconocen el contenido ni la diferenciación de los componentes objetivos y subjetivos que aportan a la inseguridad”. Para sustentar su hipótesis, el autor expone algunas “viñetas teóricas” y empíricas que apuntan hacia el reconocimiento de los medios en tanto que canales privilegiados del discurso y los símbolos, como actores que ejercen impactos específicos y relevantes en la construcción de la inseguridad. Presenta también una investigación comparada internacional que va más allá, porque responsa-

biliza a los medios de producir y reproducir perspectivas de interpretación respecto de los fenómenos asociados a la inseguridad, que por sí mismas crean espacios de tolerancia social hacia formas de intervención estatal violatorias de derechos individuales. Asimismo, muestra otra investigación cuyo valor para los efectos de este ensayo es recurrir a la prensa escrita para analizar la percepción social hacia la policía desde una posición epistemológica, la misma que otorga a la prensa la posibilidad de modelar una idea colectiva de esa institución. Termina el texto con una serie de recomendaciones para el desarrollo de espacios de capacitación y debate.

63. **López, Fabio (2000).** «Periodismo y comunicación del conflicto armado y del proceso de paz en Colombia: consideraciones teóricas», en *Diálogos de la Comunicación*, Lima, N° 59-60 (octubre), págs. 293-305.

Describe los conceptos teóricos que fundamentaron una investigación sobre la cobertura mediática del conflicto armado y del proceso de paz en Colombia durante 1999. El autor plantea la hipótesis de que las conversaciones de paz entre el gobierno nacional y la guerrilla de las Farc significaron una precaria pero interesante apertura política del espacio informativo y una mayor visibilidad de este grupo insurgente, que apareció con sus contradicciones y acciones cruzadas de paz y guerra en las agendas de los medios. El artículo sostiene que los medios de comunicación analizados estuvieron plegados, a través de sus rutinas y prácticas profesionales, a la defensa del



statu quo y a la configuración de una agenda noticiosa en la que primó la frivolidad, el inmediatez, la improvisación y la falta de preparación de los periodistas para informar con conocimiento de causa sobre el conflicto armado interno y sus posibilidades de negociación política.

64. López, Rafael y Cerda, Aída (2001). «Violencia en la televisión mexicana: un análisis del contenido de los treinta programas con mayor audiencia», en Hiper-textos, Monterrey, N° 2 (enero-junio). Disponible en: [www.mty.itesm.mx/dcic/hiper-textos](http://www.mty.itesm.mx/dcic/hiper-textos)

Realiza un análisis de contenido de treinta programas de la televisión mexicana de señal abierta. Los resultados del mismo mostraron varias constataciones: que la violencia está presente en la mayoría de los programas y en la mayor parte de la franja de programación; que los dibujos animados son el género televisivo que muestra más acciones de violencia; que la ausencia de castigo en la mayoría de las secuencias violentas analizadas puede aumentar el potencial nocivo de este tipo de contenidos; y que la presencia reiterada de armas puede contribuir a crear un clima de aceptación de la violencia entre la población. Los autores formulan dos recomendaciones. Primero, revisar el sistema de clasificación de los programas para asegurar que los contenidos violentos obtengan la clasificación «solo para adultos». Segundo, que si no es posible reducir los contenidos de violencia en la programación televisiva, al menos se presenten como un hecho que tiene consecuencias negativas, que no es cómico y tan espectacular como hasta el momento la televisión lo ha mostrado.

65. Loyola, María Inés; Villa, María José y Sánchez, María Teresa (2003). «El uso de las metáforas en el discurso de la guerra», en Sala de Prensa (diciembre). Disponible en: [www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org)

Presenta algunas observaciones preliminares en relación con el empleo que los medios de comunicación latinoamericanos hacen de la metáfora en una situación de guerra. Se parte de Lakoff y Johnson (1998), que señalan que si bien el punto de partida de la metáfora es de base lingüística y debe comprenderse no tanto como un rasgo de estilo sino como una construcción cultural. El enmarque teórico se completa con las conceptualizaciones acerca de la cultura elaboradas por Luri Lotman, lo que permite concebir la metáfora como la frontera entre lo cotidiano y lo artístico y articular las relaciones entre el arte, otros textos de la cultura (TV, periodismo, discurso político, moda, cocina, publicidad, etc.) y la vida. Se procura comprender cómo el discurso bélico (de Bush, del nazismo, de la dictadura argentina) se construye esencialmente a partir de metáforas que, con diferentes matices, se reiteran a lo largo de los años e intentan convertirlo en una discusión moral. La presentación que se realiza en esta oportunidad es preliminar de un estudio que aborda el funcionamiento cultural de las metáforas en los discursos del arte y los medios de comunicación.

66. Mata, María Cristina (2000). «De la presencia a la exclusión. La obliteración del conflicto y el poder en la escena mediática», en Diálogos de la Comunicación, Lima, N° 59-60 (octubre), págs. 167-174.

Plantea que la creciente incertidumbre sobre el ejercicio democrático del poder y la caducidad de las formas tradicionales de la representación política están creando zonas de vacío de poder que suelen ser sustituidas por el dispositivo mediático y por las encuestas de opinión. La autora se refiere al «caso periodístico» en cuanto narrativa de época privilegiada para escenificar las violencias urbanas y los conflictos sociales, así como a la manera en que los medios sustituyen los vacíos de poder en Argentina, convirtiéndose en auxiliares de la justicia para la entrega de delincuentes que confían en la protección física de las cámaras de televisión. También habla de la creciente individualización de la acción colectiva por la vía de las encuestas de opinión. Ambos dispositivos expresan nuevos modos de construcción de la política que, para la autora, pueden degenerar en la banalización o la estigmatización. Así, la preocupación es que los conflictos sociales, convertidos en relatos de caso y exhibiciones singulares, pierdan su visibilidad pública, ocultando tras bambalinas el verdadero rostro de la hegemonía.

67. Macassi, Sandro (2002). “La prensa amarilla en América Latina”, en *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, No. 77 (marzo). Quito. Consultada en: <http://www.comunica.org/chasqui/>

Surge de la preocupación por la mayor presencia de la prensa amarilla en las naciones de América Latina. Se ha escrito y discutido que la prensa amarilla tergiversa la información, inventa noticias, resalta el morbo, incentiva la violencia y banaliza la vida social. Dada la amplia discu-

sión que este fenómeno ha tenido, desde la prensa de masas norteamericana hasta los tabloides ingleses, no hay muchas novedades si el estudio se centra solo en el análisis de los textos y de las estructuras narrativas de estos diarios. Más allá de una nueva condena, o de la apelación a una legislación más severa, el autor estima que el fenómeno de la prensa amarilla ya ha sido ampliamente descrito en su dimensión periodística. Por eso el autor opta por concebir la prensa amarilla como un proceso comunicativo que supone superar la perversidad con que sus dueños utilizan y tergiversan la información y llevan a comprender la comunicación también desde el punto de vista de sus públicos. Si se parte de esta premisa, a la prensa amarilla habría que entenderla desde otra perspectiva: como un proceso dinámico en el que están involucrados otra oferta de prensa, otros medios audiovisuales y un sistema político.

68. Maronna, Mónica y Sánchez Rosario (2004). Conocer para intervenir. Infancia, violencia y medios, 2004. Oficina Internacional Católica de la Infancia (Bice): Voces para un continente sin violencia. Uruguay. Consultada en: [http://www.uc.cl/fcom/p4\\_fcom/site/artic/20041106/pags/20041106183734.html](http://www.uc.cl/fcom/p4_fcom/site/artic/20041106/pags/20041106183734.html)

En términos generales, se propone investigar el tratamiento que hacen los medios de comunicación sobre la infancia, la violencia y el abuso sexual infantil. El orden de la enunciación no es casual: las significaciones de violencia y abuso sobre niños y adolescentes adquieren su total configuración sobre el telón de fondo de las concepciones

que de la infancia tiene una sociedad dada, en un momento dado. El estudio se instala entonces en esa perspectiva, con el propósito de conocer para intervenir, promoviendo transformaciones en las percepciones de infancia a través de dos vías: la producción de insumos para diseñar estrategias comunicacionales y el involucramiento de los comunicadores en la formación de una nueva cultura de infancia. El ensayo trabaja una serie de preguntas: ¿Cuáles son las representaciones de infancia y adolescencia que circulan en los medios? ¿Qué visibilidad adquieren a través de los discursos ficcionales o informativos? En las situaciones de abuso, ¿cuándo y cómo es tratado el tema por los medios? ¿Cuáles son las representaciones de los sujetos involucrados? ¿Qué estigmatizaciones se configuran, si es que ellas se producen?

69. Medina, Gonzalo y García, Walter (2001). «Estado del arte de los estudios sobre comunicación y violencia», en Angarita, Pablo (editor académico). Balance de los estudios sobre violencia en Antioquia, Medellín, Universidad de Antioquia, págs. 331-360.

Ofrece los resultados de las investigaciones sobre comunicación y violencia en la región de Antioquia, Colombia, y, a partir de los datos obtenidos por el estudio, los autores señalan algunos alcances y limitaciones de los trabajos analizados. Por una parte, se describe la tendencia de estos estudios, centrados básicamente en: a) el papel político de la información periodística en la cobertura del conflicto armado y la violencia criminal; b) la problemática urbana y, particularmente, las

transformaciones culturales de los jóvenes de la ciudad de Medellín mediante el uso de dimensiones simbólicas como el lenguaje y las prácticas culturales. Por otra parte, el texto señala la inconsistencia teórica de varios de estos trabajos, el enfoque testimonial y periodístico de algunos de ellos y el escaso interés en la región por parte de los sectores gubernamentales, educativos e investigativos para analizar la violencia con base en la comunicación como disciplina.

70. Observatorio de Medios de la Universidad de la Sabana, Colombia (2002). «La libertad de prensa y la ética profesional en el cubrimiento del conflicto», en Sala de Prensa (abril). Disponible en: [www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org)

Parte de la investigación que el Observatorio de Medios de la Universidad de La Sabana, de Colombia, adelantó en torno a la elaboración de un sondeo de opinión dirigido a periodistas de todo el país como antesala a la Encuesta Nacional sobre Rutinas Periodísticas que se realizó en los meses siguientes. Se pretendió lograr dos importantes objetivos: 1) explorar cuáles son los posibles obstáculos al ejercicio de la libertad de prensa a los que con mayor frecuencia se enfrentan los periodistas; 2) conocer los principales criterios éticos que rigen actualmente el ejercicio del periodismo en el cubrimiento del conflicto.

71. Observatorio Global de Medios, Capítulo Venezuela (2005). Asesinato de fiscal. Una segunda lectura a las primeras páginas de los diarios de Caracas: Últimas Noticias, El Uni-

versal, El Nacional y Diario Vea. Disponible en: <http://www.observatoriodemedios.org.ve/investigaciones/fiscal>.

A partir de la definición de términos como violencia en los medios y terrorismo, basados en los autores Mc Cauley y Segal, el ensayo hace una reflexión crítica de la agenda mediática de las primeras páginas de los diarios de Caracas —Últimas Noticias, El Universal, El Nacional y Diario Vea— con motivo del asesinato del fiscal Danilo Anderson. El estudio estima que los medios de comunicación entraron a formar parte de la “espiral de odio y violencia” que se adueñó de la esfera pública al producirse el hecho violento. Los medios crearon un clima nacional de inseguridad y represión política que dejó de lado el análisis del acontecimiento y exacerbó el odio y el repudio.

72. ——— (2005). La violencia y su representación. Una segunda lectura a las primeras páginas de los diarios de Caracas: Últimas Noticias, El Universal, El Nacional y Diario Vea. Disponible en: <http://www.observatoriodemedios.org.ve/investigaciones/laviolenciaysure.asp>

A partir de la muerte de tres estudiantes a manos de las fuerzas del orden, este ensayo reflexiona sobre la violencia y su representación en los medios de información. Analiza las primeras páginas de los diarios de Caracas —Últimas Noticias, El Universal, El Nacional y Diario Vea— en el lapso del 29 de julio al 6 de julio del 2005, y se pregunta sobre el papel de los medios en la creación de ambientes de inseguridad en la población, que

hace que se originen medidas de fuerza como las ejercidas por la policía contra los estudiantes. Analiza la visibilidad de la delincuencia en la información y los tipos de violencia que se muestran. Finalmente, concluye que la violencia ha sido manejada como discurso y mercancía, dando como resultado que en el desenvolvimiento social la violencia real sea distinta de la sensación subjetiva de violencia y desemboque en la estigmatización de sectores de la población y de sujetos enmarcados como delincuentes.

73. Pacheco, Fernando (2001). «Multiculturalismo y terrorismo. El manejo informativo en Milenio y Siempre», en *Razón y Palabra*, Guadalajara, N° 25 (octubre).

Examina las consecuencias culturales de la guerra contra el terrorismo iniciada por el gobierno de los Estados Unidos después de los sucesos del 11 de septiembre de 2001. A partir de un análisis de contenido de las revistas mexicanas *Milenio* y *Siempre*, el autor plantea que los conceptos de pluralidad y multiculturalismo son más necesarios que nunca para mantener viva la idea de humanidad. Así mismo, toma distancia de la manera como ambas revistas encuadraron la crítica a la «cruzada moral» del presidente George W. Bush contra el terrorismo internacional, respondiendo de manera similar, es decir, considerando lógico el ataque al «corazón del imperio», ya que se le señaló como el responsable de que la situación mundial hubiese llegado hasta tales extremos de irracionalidad. El autor cuestiona estos plan-



teamientos y recuerda que lo que está en juego es la posibilidad de vivir juntos en un mundo culturalmente conflictivo.

74. Peralta, Víctor (1998). «Violencia política y medios de comunicación en América Latina», en *Revista de Occidente*, Madrid, N° 209 (octubre), págs. 79-90.

Realiza un análisis de la relación entre medios de comunicación y violencia política en América Latina a partir de un cuestionamiento de la hipótesis tradicional de que los medios son «cajas de resonancia» de los agentes que practican la violencia. Más que inductores de la violencia política, el autor plantea que los medios están inmersos en un complejo sistema de representaciones e interacciones en el que participan el discurso periodístico, el discurso académico, el Estado y los agentes de la violencia. A partir de algunos casos de estudio, el artículo muestra cómo los medios han pasado, de dar a los movimientos insurgentes la voz que les fue negada, a la clara ruptura con éstos, difundiéndose el discurso estatal y, más recientemente, estableciendo alianzas —en un relativo clima de libertad de prensa— con el discurso académico especializado. Por último, el autor sostiene que el sistema de medios se ha constituido en un «cuarto discurso», que existe en la medida en que subsisten las versiones académica, estatal e insurgente.

75. \_\_\_\_\_ (2000). *Sendero Luminoso y la prensa, 1980-1994*. Lima, Centro Regional de Estudios Andinos Bartolomé de las Casas.

Propone un acercamiento a los medios de comunicación en el proceso de violencia política que vivió el Perú entre 1980 y 1994. Ofrece un análisis de la cobertura informativa que tres diarios de referencia dominante —El Comercio de Perú, El País de España y The New York Times de Estados Unidos— hicieron sobre el grupo armado Sendero Luminoso. A partir de un análisis del discurso informativo de estos tres diarios, el autor plantea que Sendero Luminoso se convirtió en un espectáculo mediático, esto es, en un eje atractivo para la prensa, en su interés por ampliar la demanda de sus lectores. Su imagen fue creciendo tanto, que la prensa comenzó a darle una mayor espectacularidad a la noticia, conformando el mito de «Sendero ganador». Situación que terminó con la captura de Abimael Guzmán en 1994, que canceló así el impacto y la espectacularización mediática de este grupo.

76. Perencín, Marcia y Jacob, María (2000). «Programación televisiva orientada a la violencia y estudios de recepción», en Diálogos de la Comunicación, Lima, N° 59-60 (octubre), págs. 348-355.

Expone las tendencias de diversos estudios realizados en América Latina y Estados Unidos sobre la recepción de contenidos de violencia de la programación televisiva por parte de niños y jóvenes. A partir de algunos resultados de la investigación estadounidense, el trabajo hace énfasis en las hipótesis más recientes de tales estudios que plantean que las personas que ven más violencia en la televisión muestran una mayor inclinación a la agresividad, la insensibilización y el miedo. En este contexto, las au-

toras invitan a que se elaboren nuevos estudios sobre la recepción en América Latina en los que se ponga especial atención a los contextos cotidianos donde los niños y los jóvenes se apropian y le dan significación cultural a los mensajes de violencia transmitidos por la televisión.

77. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1999). Medios de comunicación, liderazgo mediático y gobernabilidad democrática. Módulo 1. Juegos de guerra y paz. Bogotá, Pnud.

Sistematiza los resultados de varios talleres y encuentros académicos en los que participaron periodistas, políticos, especialistas y organizaciones no gubernamentales en torno al papel del periodismo colombiano en la cobertura del conflicto armado. A partir de la consideración de que la guerra es un hecho cultural por cuanto es un proceso construido y basado en contextos ideológicos, se plantea que los medios tienen la posibilidad de transformar e interpelar los universos de significación que llevan a ella y la justifican. El ensayo se aproxima al concepto de cultura de paz e invita a los medios a proporcionar elementos de juicio que permitan contrarrestar los diferentes tipos de violencia y ofrecer una visión menos negativa de los conflictos. La conclusión final apunta a unir esfuerzos para realizar encuentros académicos que abran senderos al entendimiento colectivo en el país.

78. Rebollo, Eduardo (1998). «Violencia y televisión», en Diálogos de la Comunicación, Lima, N° 53 (diciembre), págs. 83-87.

Elabora una reflexión sobre los contenidos de violencia de la programación televisiva en Uruguay. El autor hace un recorrido por varias teorías de los efectos que señalan la influencia de la televisión, ya sea en conductas de imitación y refuerzo o en el cultivo de efectos cognitivos que repercuten en la manera como las audiencias conciben el mundo. A partir de estas teorías, el artículo señala que la violencia mediática está conformando un tipo de espectadores que son incapaces de distinguir entre la realidad y la ficción y que además se están socializando en diversas conductas violentas aprendidas de la televisión. Frente a esta situación, el autor propone el desarrollo de políticas de comunicación que cuenten con el concurso del Estado, los productores de televisión y la sociedad para mejorar la calidad de la información y regular los contenidos de violencia.

79. Reguillo, Rossana (1998). «Un malestar invisible: derechos humanos y comunicación», en *Revista Chasqui*, Quito, N° 64 (diciembre), págs. 18-23.

Plantea que en América Latina los medios de comunicación (re)producen una tipología de discursos y narrativas que están consolidando una percepción social en la que se estigmatiza a los pobres y los excluidos, señalándolos como los culpables del conflicto social, la inseguridad, la violencia y la situación de desigualdad en la que viven. Frente a esta situación, la autora propone algunas estrategias de acción política y cultural como la crítica al pensamiento unívoco, que asume la exclusión y la desigualdad como un «orden natural», y el uso de narrativas que se contra-

pongan al discurso dominante. Concluye con la necesidad de que los sujetos sociales adquieran nuevos protagonismos que ayuden a ampliar la palabra pública y fortalecer el respeto de los derechos humanos, en tanto que condiciones irrenunciables de las democracias modernas.

80. Rey, Germán (1998a). «Los enfrentamientos sin gesto», en Rey, Germán. *Balsas y medusas. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas*, Bogotá. Fescol, Cerec, Fundación Social, págs. 189-206.

Elabora un estado del arte sobre los estudios de comunicación y violencia en Colombia en las dos últimas décadas. A partir del recuento de los principales aportes de estos estudios, el autor señala que las nuevas relaciones entre comunicación y cultura han permitido sacar a este tipo de investigación de su encerramiento en los «efectos» y los «medios» para ir a los cruces entre las violencias que vive el país y sus expresiones comunicativas. El artículo sostiene, sin embargo, que más que una investigación disciplinal sobre el tema, en Colombia ha existido una discusión jurídica y política que ha tenido repercusiones sociales. Plantea que la reubicación socio-cultural de los estudios sobre medios y violencia ha abierto nuevos campos de interés, como las culturas políticas, los imaginarios sociales y los procesos de recepción.

81. ——— (1998b). «Los asomos del terror: jóvenes, televisión y violencia», en Rey, Germán. *Balsas y medusas. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas*, Bogotá. Fescol, Cerec, Fundación Social, págs. 207-220.

Considera que la relación mediática entre jóvenes y violencia no depende únicamente de que los jóvenes vean mucha violencia en la pantalla de la televisión, sino de lo que una sociedad descubre, contrasta y pone en evidencia en la televisión. A partir de los resultados de una investigación sobre jóvenes, violencia y televisión en Colombia que el autor comenta, se plantea que más que un problema de confirmación de los tiempos de exposición, importan los procedimientos de uso y consumo televisivo que los jóvenes realizan; interesa lo que la televisión significa como objeto cultural de representación de las modificaciones sociales y como referencia de las transformaciones que están ocurriendo en la sensibilidad y en el mundo del entendimiento. Deliberar y acercarse a los problemas de la vida cotidiana, ironizar pero también encontrar caminos posibles de solución son algunas de las maneras que definen una aproximación a la violencia televisiva, sin acudir a los presagios funestos que suelen oscurecer las percepciones adultas sobre el tema, ni tampoco a la despreocupación o el «todo vale».

82. \_\_\_\_\_ (1998). «Silencios prudentes, protagonismos activos. Narración y medios de comunicación en el conflicto bélico. El caso de Las Delicias», en Rey, Germán. *Balsas y medusas. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas*, Bogotá. Fescol, Cerec, Fundación Social, págs. 221-242.

Hace un análisis del papel que desempeñan los medios de comunicación en la cobertura de conflictos bélicos de carácter intraestatal. A partir de un caso de estudio sobre el más grande ataque guerrillero

hecho a una guarnición militar colombiana, que posteriormente finalizó con la firma de un acuerdo humanitario entre el gobierno nacional y la guerrilla de las Farc para la liberación de los militares retenidos, el autor señala las diferencias de visibilidad mediática entre las guerras internacionales, al estilo Golfo Pérsico, y las guerras locales. En los conflictos bélicos internos, a las imágenes virtuales de los armamentos teledirigidos se contraponen otros regímenes de visibilidad, asociados con el drama, el relato, la memoria y la densidad simbólica. El texto concluye que en este caso particular la capacidad comunicativa de poner a circular informaciones, relatos e imágenes no fue solamente de los medios y los periodistas, ya que éstos tuvieron que competir con otras narrativas, provenientes menos del suceso y más de la memoria, y con acciones estratégicas de los sectores armados que buscaron delinear ellos mismos sus propias imágenes y maneras de construir la realidad.

83. ——— (2000). «Gritar en sueños. Violencias, comunicación y paz», en *Diálogos de la Comunicación*, Lima, N° 59-60 (octubre), págs.317-331.

Propone un acercamiento al papel de la comunicación en sociedades que, como las latinoamericanas, experimentan viejas y nuevas tensiones sociales relacionadas con los conflictos bélicos internos, la guerra contra las drogas, los escenarios posconflicto, la disolución de la memoria y el tejido social, el incremento de la inseguridad y el perfeccionamiento de los sistemas de control y represión ciudadana, entre otras. El artículo hace un recorrido por diversos paisajes de violencia y

conflictividad social en la región, con especial énfasis en el caso colombiano, donde la guerra como una forma particular de la violencia está construyendo las posibilidades de futuro de esta nación. El autor hace una propuesta para contribuir, desde la comunicación, los medios y los periodistas, a la edificación de una cultura de paz; sus ejes centrales se basan en reconstruir la memoria colectiva, valorar las narrativas de la justicia y la reconciliación, potenciar las dimensiones democráticas del lenguaje, hacer visibles las distintas posiciones que hay en la sociedad, densificar la deliberación y ampliar la esfera pública.

84. \_\_\_\_\_ (2005). El cuerpo del delito, representación y narrativas mediáticas de la seguridad ciudadana. Bogotá, Centro de Competencias en Comunicación para América Latina (C3)-Fundación Friedrich Ebert Stiftung de Colombia (Fescol). Disponible en: [http://www.c3fes.net/docs/\(in\)seguridadpp.pdf](http://www.c3fes.net/docs/(in)seguridadpp.pdf)

A raíz de la preocupación por la seguridad ciudadana que recorre toda Latinoamérica, y a partir de la importancia que se otorga a los medios de comunicación como constructores de realidad y gestores de la sensación de inseguridad, Germán Rey realiza un estudio de contenido de catorce periódicos del continente para estudiar la representación y las narrativas mediáticas sobre este tema en los órganos de prensa analizados. Relaciona la información publicada por los medios impresos con la percepción insegura de los pobladores, y así mismo con las políticas de seguridad de los gobiernos que son apoyadas por la ciudadanía



a partir de esa sensación. Analiza la estigmatización de sectores que son juzgados en la prensa como criminales y la generalización de este juicio en las personas que habitan las ciudades latinoamericanas donde se editan los periódicos. Expone las falencias del cubrimiento informativo, que ayudan a la creación de sensaciones falsas o erróneas. Realiza un análisis minucioso sobre el caso de la representación mediática de las maras (pandillas) en la prensa de El Salvador, por ser ésta la que presenta una mayor cantidad de piezas informativas sobre el tema. Por último, sugiere algunas recomendaciones para mejorar el tratamiento noticioso de la criminalidad, la delincuencia y la inseguridad en los medios de comunicación latinoamericanos, propuestas que incluyen la creación de un observatorio de medios y un consejo de lectores, entre otras.

**85. Rey, Germán y Bonilla, Jorge Iván (2003).** *Calidad informativa y cubrimiento del conflicto. Estándares de calidad periodística en el cubrimiento del conflicto armado en Colombia.* Bogotá, Proyecto Antonio Nariño, Fondo Editorial Cerec.

El Proyecto Antonio Nariño es una alianza de distintas organizaciones sociales preocupadas por la relación entre el periodismo y el conflicto armado colombiano. Una de las líneas de trabajo de esta organización ha sido la preocupación por la calidad periodística de los medios de comunicación colombianos en el cubrimiento del conflicto armado que vive actualmente el país, consideración que se presta para invitar a la reflexión y autocrítica de los líderes de las industrias infor-

mativas en torno al tratamiento de la guerra en las informaciones que producen. El proyecto se enmarca dentro de este campo de estudio y busca la formulación del deber ser de la cobertura del conflicto. En esta ocasión la investigación realizó un estudio-monitoreo de la información de doce diarios y un semanario, publicados en distintas ciudades de Colombia durante el periodo del 7 de octubre de 2002 al 5 de octubre de 2003, para indagar por la presencia y los modos de articulación de algunos estándares de calidad informativa en la cobertura de la confrontación armada interna. La pregunta a la que el equipo de trabajo intentó contestar fue: ¿qué criterios de calidad periodística asociados a la pluralidad, la precisión, el manejo diverso de fuentes y temas de la información son los que aparecen en las páginas de los diarios en relación con el conflicto armado interno?

86. — (2005). La televisión del conflicto. Representación del conflicto armado colombiano en los noticieros de televisión. Bogotá, Proyecto Antonio Nariño.

El Proyecto Antonio Nariño es una alianza de distintas organizaciones sociales preocupadas por la relación entre el periodismo y el conflicto armado colombiano. Una de las líneas de trabajo de esta organización ha sido la preocupación por la calidad periodística de los medios de comunicación colombianos en el cubrimiento del conflicto armado que vive actualmente el país, consideración que se presta para invitar a la reflexión y autocrítica de los líderes de las industrias informativas en torno al tratamiento de la guerra en las informaciones

que producen. El proyecto se enmarca dentro de este campo de estudio y busca la formulación del deber ser de la cobertura del conflicto. En esta ocasión la investigación realizó un estudio-monitoreo de la información de diez noticieros de televisión, emitidos en distintas ciudades del país, para indagar por la presencia y los modos de articulación de algunos estándares de calidad informativa en la cobertura de la confrontación armada local. La pregunta a la que el equipo de trabajo intentó contestar fue: ¿qué criterios de calidad periodística asociados a la pluralidad, la precisión, el manejo diverso de fuentes y temas de la información son los que aparecen en las páginas de los diarios en relación con el conflicto armado interno?

87. Reyes, Hernán (1999). «Discurso político e imaginarios mediáticos alrededor del cierre de una frontera», en Revista Chasqui, Quito, N° 65 (marzo), págs. 41-44.

Se aproxima al conflicto bélico ocurrido entre Perú y Ecuador a partir del análisis de los discursos políticos oficiales y de la cobertura mediática de la guerra y la posterior firma de los acuerdos de paz entre estas naciones. El autor sostiene que la producción discursiva de la contienda por parte de los políticos y los medios de prensa de ambos países construyó una imagen social que revivió de manera irresponsable algunos mitos históricos, como el miedo ancestral al invasor y el patriotismo nacional. El ensayo concluye sosteniendo que, una vez firmados los acuerdos de paz, ambos discursos, el político y el mediático, se centraron en apuntalar un escenario discursivo diferente, esta

vez subrayado por los beneficios económicos de la paz para los dos países.

88. Rincón, Omar y Ruiz, Martha (2002). “Más allá de la libertad. Informar en medio del conflicto” en *Signo y Pensamiento*, Bogotá, vol. XXI, N° 40, págs. 72-86. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/signoyp/pdf/4006.pdf>

Informar sobre el conflicto armado en Colombia es una apuesta por la libertad que muchas veces termina en la muerte y la mayoría de casos en la desinformación. En este texto se documentan los dilemas, los saberes y las estrategias que los periodistas colombianos que viven en medio de la confrontación bélica utilizan para reinventar el oficio de informar. La hipótesis que guía el ensayo es la de que, frente a la situación de guerra de Colombia, ni los manuales de periodismo, ni los consejos de la academias, ni las ideas de buena voluntad sirven; hay que crear nuevas formas de informar y los periodistas colombianos lo están intentando, porque la mejor estrategia contra los violentos es informar para evitar el olvido.

89. Rodríguez, Esteban (2001). «Criminalización mediática y políticas de seguridad. La gestión de la (in)seguridad ciudadana», en *Revista Oficios Terrestres*, año VII, N° 9-10, págs. 27-34.

Analiza el proceso discursivo mediante el cual los medios de comunicación construyen al «otro» como un sujeto peligroso y al espacio cotidiano de la ciudad como el lugar de los miedos que acechan. El autor denomina este proceso con el término de

criminalización mediática, cuya consigna consiste en hacer ver que el criminal está entre nosotros, que habita en cualquier parte y que puede atacar en cualquier momento. El artículo plantea que esta práctica discursiva de la criminalización mediática está acorde con la construcción por arriba de un consenso social basado en la optimización del miedo a la diversidad y al conflicto, mediante la adopción de políticas de seguridad que exigen mano dura y castigo ejemplar a todos aquellos que desafían las reglas de la autoridad del Estado moderno en crisis.

90. Romo, Cristina (1998). «Sobre ética y violencia en la televisión», en *Diálogos de la Comunicación*, Lima, N° 53 (diciembre), págs. 17-25.

Plantea la necesidad de diferenciar tres modalidades de violencia que circulan por los medios de comunicación: la violencia real (que aparece en las informaciones periodísticas), la violencia de ficción (que se transmite en los seriados y las películas de acción) y la violencia que los propios medios pueden generar al convertir la realidad en un espectáculo sensacionalista regido por el índice de audiencia. A partir de la narración de un caso, se destaca que la violencia que emana de los medios es consecuencia de la falta de criterios éticos que determinen cuándo es válido mostrar la violencia que existe en la sociedad. Finalmente, la autora invita a los diferentes sectores sociales para que se constituyan en receptores activos frente a la prensa y promuevan espacios de debate público sobre la calidad de la programación televisiva y el derecho a la información.

91. Rondelli, Elizabeth (1998). «Medios y violencia: acción testimonial, prácticas discursivas, sentidos sociales y alteridad», en Diálogos de la Comunicación, Lima, N° 53 (diciembre), págs. 66-82.

A partir de la cobertura periodística de sucesos relacionados con el crimen, el delito y la represión policial en Brasil, analiza la función que asumen los medios de comunicación al mostrar la violencia como un tema de preocupación social que tiene repercusiones públicas, por cuanto da pábulo a opiniones y promueve reacciones institucionales y políticas. La autora plantea que los medios de comunicación actúan como macrotestigos públicos de los actos de violencia y, por tanto, como mediadores socioculturales que construyen simbólicamente una idea del orden social, lo lícito, lo permitido y lo anormal. Señala que estas visibilidades de la violencia son contradictorias. Por una parte, los medios muestran conflictos sociales que al Estado no le conviene que se exhiban públicamente porque hacen evidente su faceta represiva y, muchas veces, arbitraria. Por otra parte, los medios construyen una representación del otro, es decir, del marginal, el pobre, el excluido y el delincuente como sujetos a quienes hay que temer, reforzando de este modo un orden social que iguala la alteridad a la trasgresión de la ley, el miedo y la violencia.

92. Saintout, Florencia (2002). “La criminalización de los jóvenes en la TV: los pibes chorros. Un acercamiento a la cultura desde los medios”, en Signo y Pensamiento, Bogotá, vol. XXI, N° 41, págs. 98-106. Disponible: <http://www.javeriana.edu.co/signoyp/pdf/4110.pdf>

Describe y analiza la construcción que los medios masivos de comunicación argentinos, especialmente la televisión, están haciendo de la delincuencia y las violencias urbanas, asociándolas a la juventud y a la pobreza. Los órganos de prensa no pueden ser concebidos solo como transmisores de información, sino que es necesario comprenderlos en su carácter de agentes sociales, y que como tales disputan poder con otros agentes en el espacio social, asumiendo discursos preexistentes y compitiendo con otras prácticas entre sí, para legitimarse como espacios de expresión y representación colectiva. No reflejan la realidad sino que contribuyen a construirla junto a otros actores sociales. Así cobra sentido preguntarse por la construcción que los medios hacen de la violencia y específicamente, en este trabajo, en relación con la condición juvenil y la pobreza. Analizar los medios es hoy una vía para comprender las mediaciones culturales.

93. Smeets, Maryland (1999). «El periodismo en la etapa de posguerra en Guatemala y El Salvador», en Sala de Prensa (agosto). Disponible en: [www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org)

Adelanta una revisión crítica del estado actual del ejercicio del periodismo en Guatemala y El Salvador, precisando que el desarrollo de esta profesión estuvo determinado por los conflictos armados de cada país. El artículo señala que la dependencia de los medios respecto de sus anunciantes, la ausencia de autonomía frente al poder político y la falta de acceso a las informaciones oficiales son los derroteros que actualmente guían la labor

informativa en ambas naciones. Se define que la razón de la prensa en contextos de confrontación armada es convertirse en un actor social, libre e independiente, para responder a la debilidad de las instituciones estatales. Finalmente se afirma que la prensa de las dos naciones necesita más apoyo y formación profesional para trascender su posición político-partidista y constituirse en un centinela justo que vigila a los gobiernos, independientemente de su tendencia ideológica.

94. **Sierra, Francisco (1998).** «La guerra psicológica en México. Información, propaganda y contrainsurgencia», en *Voces y Culturas*, Barcelona, N° 14, págs. 27-56.

Controvierte el concepto bastante difundido de que el conflicto de Chiapas es una guerra comunicativa, sin censuras y producto de una forma posmoderna de confrontación bélica, basada en el uso generalizado de internet y la centralidad mediática. Según el autor, el mito de que Chiapas es un conflicto que apela a lo tecnológico-simbólico impide analizar las variantes geopolíticas y de la economía-mundo que allí reposan. Chiapas corresponde a un modelo de «guerra de baja intensidad» en la cual siguen vigentes las estrategias de desinformación, censura, propaganda y control de la opinión pública, aprendidas en los manuales de la guerra contrainsurgente. Si bien el autor reconoce que el Euzn y el subcomandante “Marcos” han elevado a la esfera pública formas innovadoras de comunicación política, lo cierto es que más que una nueva cultura de la insurgencia, lo relevante en el conflic-



to mediático que vive México es la actualización y el desarrollo de una vieja/nueva cultura de la contrainsurgencia informativa.

95. Sodré, Muñiz (2001). *Sociedad, cultura y violencia*, Bogotá, Editorial Norma.

Constata el aumento exponencial de la violencia en los grandes centros urbanos de América Latina, con énfasis en las ciudades brasileñas. Plantea que este fenómeno es objeto de preocupación por parte de las autoridades públicas, quienes han trasladado la temática de «guerra externa» a la de «guerra interna», en la cual se configura como enemigo al asaltante de la calle, al delincuente y al narcotraficante, pero también al individuo excluido de la ciudadanía por las nuevas formas de organización social. En este sentido, se señala que los medios de comunicación ejercen una doble función. Por una parte, exponen públicamente la violencia mediante dispositivos de representación simbólica que responden a patrones culturales y a lógicas de mercado —la violencia vende—. Y, por otra parte, reproducen el consenso social en favor de la vigilancia y la seguridad, ya que en el contexto de la exhibición mediática del horror, el sufrimiento, el crimen y el delito, irrumpen los discursos moralistas y los llamados a gestionar policialmente los conflictos sociales mediante el disciplinamiento de la sociedad.

96. Tabachnik, Silvia (2000). «Representaciones de violencia y justicia en la construcción mediática de actualidad. Política, delito y escándalo», en *Diálogos de la Comunicación*, Lima, N  59-60 (octubre), págs. 333-338.

Muestra los resultados parciales de una investigación que estudia las representaciones mediáticas de la violencia y la justicia en Argentina. Analiza la manera como el dispositivo mediático construye la actualidad como un escenario asediado por la inseguridad, la impunidad y la corrupción, al mismo tiempo que posibilita una resignificación de la violencia que ya no está más moralizada como «violencia revolucionaria» sino como inseguridad, escándalo y exclusión social. Así, el papel de los medios de comunicación ha sido el de constituir una política informativa del escándalo como vía para hacer visibles los problemas de actualidad.

97. Varenik, Robert (2004). «Escándalo y reforma: el papel de los medios en el cambio policial», en *Violencia y medios: seguridad pública y construcción del miedo*. México, Instituto para la Seguridad y la Democracia. Disponible en: <http://www.insyde.org.mx>

Aborda la posibilidad de utilizar los medios de comunicación como forma de impulsar una reforma estructural de las instituciones del Estado. El contexto para esta discusión es importante, puesto que México está viviendo un cierto frenesí mediático acerca del problema de los secuestros, resultado de algunos casos particularmente atroces y que suscitan la atención, aparte de décadas de un pobre desempeño policial. En los medios de comunicación mexicanos el escándalo ha sido enmarcado en informes sobre los fracasos policiales, el aumento de la inseguridad, los reportajes sobre bandas y pandillas, etc., acto que ha dado a la población la sensación de estar protegida por una

entidad incapaz. Por lo tanto, el autor propone la reforma de la entidad policial aprovechando el escándalo mediático y ofrece amplias ideas acerca de los temas de policía y seguridad pública y unos cuantos argumentos sobre las importantes consecuencias que pueden fluir de los enfoques de los medios masivos para la solución de los problemas. El objetivo no es insistir en la cobertura de estos aspectos específicos, sino más bien iniciar un intercambio (comunidad-medios) que establezca como premisa la noción de que se pueden aumentar las capacidades de cada uno para cumplir con la función de mejorar el entorno social.

98. Vasilachis de Gialdino, Irene (2004). El lenguaje de la violencia en los medios de comunicación. Las otras formas de ser de la violencia y la prensa escrita. Argentina, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Disponible en: <http://biblioteca.secyt.gov.ar>

El objetivo de esta presentación es determinar las características que en la prensa escrita de El Salvador adquiere la construcción de representaciones sociales acerca de la identidad de aquellos jóvenes a los que se vincula con actos delictivos. Estudia las formas en las que esos jóvenes son categorizados y calificados, las particularidades de las acciones que se predicen de ellos y que se les atribuyen, las metáforas a las que se recurre para representarlos y para referir esas acciones y sus consecuencias, y los modelos interpretativos sustentantes en los textos de las noticias. La investigación ha sido realizada con base en los presupuestos de la “epistemología del sujeto co-

nocido” y de acuerdo con una perspectiva interdisciplinaria en la que se conjugan la sociología y la lingüística.

99. Velásquez, Carlos Alfonso (2003). «El estado de la libertad de prensa en Colombia: una mirada con énfasis en las regiones», en Palabra-Clave, Bogotá, N° 8 (junio), págs. 11-34.

Los factores de riesgo y actores que amenazan la libertad de prensa en Colombia se constituyen en un tema de estudio que hay que acometer con prioridad, pues el problema es crítico. Este escrito pretende avanzar en el estudio del problema mediante un análisis enfocado en los actores y factores que, por regiones, más afectan la libertad de prensa. Se busca así aportar insumos que faciliten mayor profundización, hasta llegar a conclusiones sólidas sobre los principales factores de riesgo para la libertad de prensa en cada región y a recomendaciones pertinentes, viables y efectivas tanto para los periodistas como para los gobiernos locales y el gobierno nacional. Las tendencias y observaciones que aquí se describen provienen de la desagregación de datos derivados de la información obtenida por el Observatorio de Medios de la Universidad de la Sabana en un trabajo realizado en el año 2003, y el cruce de ella con la que recopiló la Asociación Democrática para la Defensa de los Derechos Humanos (Asdeh) durante el año 2002.

100. Velásquez, César Mauricio (2003). «Militares, prensa y credibilidad», en Palabra-Clave, Bogotá, N° 8 (junio), págs. 35-49.

Busca comprender la dimensión de las relaciones entre los organismos de seguridad del Estado, las Fuerzas Militares y la prensa. En el caso colombiano la experiencia diaria demuestra que hay oportunidades en las que se viven situaciones de tensión en el seno de las instituciones por mantener a los reporteros alejados, por lo menos temporalmente, de diferentes tipos de información. Igualmente, se les presiona para que difundan alguna noticia que no admite comprobación o que es de poca importancia. Para el mantenimiento de una buena relación es tan negativo cerrar las puertas de los diferentes organismos de seguridad y las Fuerzas Militares a los requerimientos de los medios de comunicación, como informar de manera incompleta o equivocada. Así, por ningún motivo, la función informativa de la prensa puede ser suplantada por el gobierno. Ella debe tener acceso oportuno y justo a las noticias, porque la búsqueda y la difusión de la verdad son precisamente la razón de esta profesión.

101. Vélez, Luis Fernando y otros (1998). «Crónica roja: hacia un periodismo del abrazo», en *Revista Chasqui*, Quito, N° 62 (junio), págs. 58-61.

El artículo hace un acercamiento a la prensa de sucesos, o crónica roja, como un lugar simbólico de construcción de sentido en el que se reconocen los sectores populares. A partir de un análisis del periódico de crónica roja *El Caleño*, que circula en la ciudad colombiana de Cali, los autores muestran que es posible utilizar las estéticas y las narrativas de este tipo de periodismo para elaborar contenidos distintos a los de muerte, sexo y vio-

lencia. Para tal efecto presentan los resultados de una alianza que hizo el Instituto de Investigación y Desarrollo en Prevención de Violencia y Promoción de la Convivencia Social de la Universidad del Valle (Cisalva) con El Caleño para presentar semanalmente relatos basados en la resolución pacífica de los conflictos en los sectores populares, respetando las lógicas de narración del mencionado medio. Así, el texto muestra que es factible referir los problemas de la sociedad de una manera alternativa, en la que el protagonista es la “no violencia”.

102. Vélez, Luis Fernando (2000). «El mito de vivir en un mundo más violento», en la revista Nueva Sociedad, Caracas, N° 167 (mayo-junio), págs. 157-165.

Controvierte la creencia según la cual la época en que se vive es particularmente violenta. Luego de hacer un breve recorrido por algunos procesos de violencia latinoamericanos, Vélez señala que la angustia que tenemos por el aumento de ese fenómeno es consecuencia de la rápida evolución que han tenido las tecnologías de la comunicación y de la lentitud con que las culturas se han adaptado a estas transformaciones. Así, la percepción de que vivimos en un mundo muy violento se debe a que en las sociedades contemporáneas existen los medios de comunicación, cuyos efectos más notables son hacernos ver el mundo como algo hostil —«síndrome del mundo hostil»—. Según el autor, los medios presentan los hechos violentos como socialmente deseables, banalizan la violencia al hacerla parecer inocua e insensibilizan a los públicos al volverla repetitiva.